

Facultad de Psicología

“Guerra de Malvinas: Mandatos de género y procesos de elaboración en soldados movilizados”

“Informe Final Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S. 553/2009”

Autora Macaya, Juana María

DNI 43247185 Matrícula N° 17872

Supervisora Colacci, Romina

Co Supervisor Manzo, Gustavo

Fecha de presentación: 09/02/2026

Plan de Trabajo Original

Título del proyecto: “Guerra de Malvinas: Mandatos de género y procesos de elaboración en soldados movilizados”

Descripción resumida:

El 2 de abril de 1982 Argentina ocupa las Islas Malvinas, territorio en disputa con Gran Bretaña, comenzando así una guerra que duraría 74 días, entre abril y junio de ese año. Si bien el resultado de este enfrentamiento fue la derrota de nuestro país, su influencia como símbolo de identidad nacional, tanto en el discurso social como en el imaginario colectivo, continúa hasta la actualidad.

El propósito de esta investigación es explorar el impacto de la guerra de Malvinas en la subjetividad de uno de los sectores implicados en este conflicto bélico: los soldados conscriptos que fueron movilizados en este período hacia distintas ciudades de la Patagonia.

Se indagará la presencia de indicadores de trauma psíquico y la posibilidad de elaboración de lo vivido. Se analizarán los aspectos mencionados considerando la influencia de la construcción de masculinidad propia del gobierno de facto.

Para esto, se utilizará como instrumento la entrevista, buscando recuperar su relato en primera persona, así como su elaboración posterior, para analizar si es posible dar cuenta de la experiencia Malvinas como una situación traumática para este grupo de soldados.

Palabras clave:

Guerra de Malvinas- Movilizados- Trauma psíquico- Masculinidades

Descripción detallada:

Desde un punto de vista psicoanalítico, y siguiendo ideas de Laplanche y Pontalis (1971), el trauma se define como aquel acontecimiento de la vida que se caracteriza por su intensidad, por la incapacidad del sujeto para responder a él adecuadamente, así como por los trastornos y efectos patógenos duraderos que provocan en su organización psíquica. Otra definición, quizás más habitual, es la que explica lo traumático como un exceso en el flujo de excitación que “perfora”, por así decirlo, la barrera protectora del psiquismo (Marucco, 2006). Lo que deviene traumático sólo puede ser leído a través de las respuestas que da el sujeto, de sus repercusiones subjetivas.

En esta misma línea, Colette Soler (1998) plantea que para que haya trauma necesitamos una participación subjetiva. Hay así, dos componentes: el primero es el golpe de lo real, real que no tiene correspondiente en el discurso, y ante el cual el sujeto es situado como víctima, lo va a llamar víctima inocente. Pero el segundo momento, el que resulta relevante para este trabajo, es el de las secuelas. Estas implican las secuelas subjetivas, cómo el sujeto piensa lo vivido.

Entonces, si bien no se considera que haya situaciones que se puedan definir como traumáticas para todos los sujetos por igual, podemos dar cuenta que ciertos acontecimientos resultan ser complejos o dificultosos para su tramitación en todo aparato psíquico. La guerra es uno de ellos.

Al analizar un hecho de tal magnitud como una guerra, consideramos importante incluir la perspectiva de género, que se pone en juego en los conflictos bélicos al pensar la masculinidad y los roles asociados a la misma. Raewin Connell utiliza el término "masculinidades hegemónicas" para plantear ideales y normas sociales prescriptivas, representadas simbólicamente, que constituyen una parte de muchas de las actividades sociales. No se trata de roles sino de un modelo de masculinidad ideal, que resulta en sí misma una expresión de violencia por estar ligada inherentemente a una posición de dominio, la cual le impone al hombre adoptar comportamientos agresivos (Gallego, 2018). Este modelo exalta y reproduce ciertas características como lo son la violencia, la fuerza, la competencia, la rivalidad y la imposición.

Otra definición del concepto se plasma en el libro "Masculinidades en guerra" de Paola Ehrmantraut (2013), donde caracteriza la masculinidad hegemónica como la respuesta apropiada a lo que significa ser un hombre en un contexto histórico determinado (p. 17)

En el caso de Malvinas, la guerra ocurre en un contexto de dictadura militar, la cual de por sí implica una forma de gobierno autoritaria, pero más lo fué en el último gobierno de facto en nuestro país, donde predominó la violencia en todas sus formas.

La autora va a plantear que "En cada momento histórico existe una masculinidad hegemónica que ocupa el centro del paradigma de género en toda sociedad patriarcal. [...] Al establecerse como ideal, es sostenida por una mayoría que, si bien no llega a encarnar ese ideal, sí recibe parte material del privilegio que beneficia a quien ocupa esa posición patriarcal de relativo poder. Y este privilegio es, debe recalcarse, material y concreto además de simbólico". (Ehrmantraut, 2013, p.25)

Si pensamos en la imposición de los roles de género y en los comportamientos implícitamente asociados a lo masculino, debemos tener en cuenta que en nuestro país durante muchos años tuvo lugar el Servicio Militar Obligatorio. El mismo entra en vigencia a partir de la "Ley Richieri" en 1901, y se deroga definitivamente en 1994. Durante ese tiempo, se convocaba año a año a jóvenes argentinos entre 18 y 21 años a ser parte de la conscripción forzosa. Distribuidos en unidades militares de todo el país, recibían adiestramiento militar, contenidos escolares, en el caso de que no tuvieran sus estudios completos, y también aprendían distintos oficios. (Castillo, 2023)

No sólo el ingreso no era voluntario en la mayoría de los casos, sino que se encontraba ligado a un fuerte discurso nacionalista, atado a la idea de una obligación como ciudadano de "servir a la patria". Los defensores y promotores del mismo planteaban que los jóvenes adquirían valores considerados fundamentales para el fortalecimiento de la nación, tales como el amor a la patría, la disciplina y la obediencia a la autoridad. Los reclutas se transformaban así en hombres viriles y trabajadores.

En el artículo 4 de la ley Nº 17.531 se indica que: "El servicio militar masculino es la obligación que cumplen los argentinos varones nativos, por opción o naturalizados, incorporados a las fuerzas armadas por el Poder Ejecutivo Nacional, conforme a lo establecido en el presente título y en la Ley para el Personal Militar."

Con la llegada de la dictadura al poder en 1976, se activa el rol del ejército, retomando el protagonismo presente desde la implementación de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Este gobierno de facto, para 1982, ya había atravesado y cumplido una primera etapa cuyo objetivo era acabar con la subversión como tarea inmediata. (Eggers-Brass, 2012)

Transcurrido este período, el gobierno propone una reorientación política tratando de trascender el agotamiento en el poder, una crisis interna entre Viola y Galtieri lleva a este último a tomar el cargo. Dentro del gobierno de Galtieri, la guerra de Malvinas surge como respuesta a indicios de descontento ciudadano y sindical, siendo esta Causa Nacional la que llevaría a restaurar su fuerza.

Esta Causa Nacional toma una dimensión inesperada donde tanto el ejército como la sociedad se encuentran unidos en un objetivo común: recuperar nuestro territorio. El resultado de este conflicto bélico fue que el 14 de junio de 1982 el ejército argentino se rinde ante las tropas inglesas. De los 23.428 combatientes que participaron del lado argentino, 649 de ellos

murieron en combate, además de 3 civiles isleños y 255 soldados ingleses, según datos oficiales del Ministerio de Defensa de la Nación.

Teniendo en cuenta este contexto, Lorenz en su libro “Las guerras por Malvinas” (2022) va a plantear que “Malvinas significa muchas guerras: viejas formas de entender a la Nación y a la política entraron en crisis, autorepresentaciones de las relaciones sociales y la cultura cayeron para no levantarse más” (p.15)

Dentro de estas representaciones podemos pensar el concepto de masculinidad hegemónica ligado a la defensa de la patria por medio de la violencia, de las armas, la necesidad de transcurrir por el servicio militar como obligación a prepararse para el conflicto armado.

Uno de los conceptos que trabaja Ehrmantraut (2013) es la conceptualización de la guerra como un espacio de idealización de lo masculino. (p.40)

Hay una sólida relación entre lo masculino y el sacrificio, la imagen heróica del soldado se basa en el estoicismo, la cordura, la pronta superación del trauma de la guerra y la reinserción social

sin conflicto. (p.78)

Para continuar desarrollando esta idea, la autora retoma a Diana Taylor, quien indica que en la última dictadura de nuestro país hubo una sexualización de la violencia, lo cual se relaciona con la construcción de un nuevo ser nacional, masculino y viril. Y también, con la creencia de que la guerra podía ser la solución a la situación política y social del país.

En este período se va a pensar lo nacional asociado a lo masculino, donde el cuerpo masculino es sinónimo de fuerte, sano y heróico, y es figura de autoridad en esta estructura de poder propia del gobierno de facto. La imagen del soldado viril y heróico, como el ciudadano modelo, funcionaba como estrategia de cohesión para borrar diferencias políticas y de clase. (Ehrmantraut, 2013)

Esta imagen del soldado no sólo se mantiene durante la guerra sino también luego de ella. Como indica Gallego en su texto, mientras que a las heridas físicas se las condecora y se hace acreedores a los veteranos de pensiones vitalicias, las heridas psicológicas resultan olvidadas ya que son interpretadas como una exteriorización de debilidad, sentimiento contrario a lo que impone la masculinidad hegemónica que las menosprecia y ridiculiza (Gallego, 2018)

Algunos autores hablan de Malvinas como una guerra híbrida, ya que el conflicto se extendió a todos los planos: la política, la cultura, la producción simbólica, y los medios de comunicación. (Guerreiro, 2021)

Resulta fundamental para la continuidad de este trabajo conceptualizar ciertos términos. En primer lugar, debemos tener en cuenta que el Estado reconoce a partir de sus leyes la existencia de dos categorías para los sujetos partícipes de la guerra: los veteranos de guerra (que incluye a los cuadros militares) y los excombatientes (los ex conscriptos que participaron en acciones bélicas dentro del TOAS 22, como lo establece el Decreto Nacional 509/88). (Chao, 2015)

Según la Cámara de Diputados de la Nación: "Se considera "Ex combatiente o veterano de Guerra de Malvinas" a todos los ex soldados conscriptos, personal de Ofíciales, Suboficiales y Soldados de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad, que fueron destinados y los que entraron efectivamente en combate en las acciones bélicas llevadas a cabo en las jurisdicciones del Teatro de Operaciones Malvinas (TOM: desde el 2 hasta el 7 de abril de 1982) y del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS: desde el 7 de abril hasta el 14 de junio de 1982), y civiles que se encontraban cumpliendo funciones de servicio y/o apoyo, en los lugares en que se desarrollaron estas acciones. Para comprender el rol de estos actores históricos, debemos contextualizar no sólo el momento sino también las características nacionales que desde hacía décadas utilizaban este formato con el objetivo de integrar, homogeneizar y apropiarse del sentido nacional del Nuevo Estado Argentino.

A diferencia de lo expuesto anteriormente, el término movilizado es utilizado coloquialmente para definir a aquellos que ocuparon lugares logísticos en el continente durante la guerra de Malvinas, que fueron movilizados hacia el sur del país (Chao, 2015). Son, entonces, ex soldados no reconocidos como veteranos de guerra, pero que sí tuvieron participación en la misma.

Otros autores, como Lorenz (2022), se refieren a ellos como soldados conscriptos. Este autor interroga la ausencia de sus voces en el juicio a la tercera junta militar, a pesar de ser víctimas de las Fuerzas Armadas. Federico Lorenz va a preguntarse "¿Qué hubieran agregado estas voces a la discusión? y ¿Qué podrían agregar hoy?" (p.223).

Teniendo esto en cuenta, el objetivo de este trabajo apunta a dar lugar al relato de estos actores, buscando acercarnos a su vivencia subjetiva de la cuestión Malvinas.

La elección de la entrevista como instrumento tiene el propósito de lograr un acercamiento a los discursos de aquellos sujetos involucrados, y cómo los mismos construyeron estrategias para sobrellevar la falta de respuestas de una sociedad y un Estado que les dio la espalda durante muchos años.

Esta falta de reconocimiento resulta un conflicto irresuelto al día de hoy, que constituye una lucha constante para aquellos considerados movilizados. Daniel Chao en su investigación sobre esta problemática plantea tres sustentos en este pedido: a) cierta inscripción a la experiencia de guerra traducida en sufrimiento, muertos e historia de combates; b) la ubicación de la guerra de Malvinas en el gran teatro de los conflictos bélicos internacionales; y c) una discusión sobre la especificidad de la amplitud de los Teatros de Operaciones, sobre todo poniendo de manifiesto la inexactitud de la distinción militar entre T.O.M. (Teatro de Operaciones 3 Sociohistórica, nº 39, e022, 1er. Semestre de 2017. ISSN 1852-1606 Malvinas), T.O.A.S. (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur) y T.O.S. (Teatro de Operaciones Sur).

Siguiendo este desarrollo, el presente trabajo se acerca a lo planteado en el primer sustento, relacionado con el sufrimiento psíquico propio de toda experiencia asociada a un conflicto bélico.

Motivo y antecedentes:

En 1982 Argentina transcurría por un momento de crisis económica, política y social. Gobernada por un presidente de facto, Leopoldo Fortunato Galtieri, se embarca a nuestro país en la guerra el día 2 de abril del mismo año.

Con la intención de recuperar una parte de nuestro territorio que fue apropiado por los ingleses en 1833, y con la finalidad de mantenerse en el poder, Galtieri envió a nuestros soldados a ocupar las islas del atlántico sur.

Los protagonistas mayoritarios de este conflicto fueron los jóvenes conscriptos, bautizados como “los chicos de la guerra”. Estos eran, en palabras de Lorenz, jóvenes inexpertos maltratados por sus oficiales. Plantea el autor una imagen de los jóvenes como víctimas de la violencia ejercida sobre todo por el Estado. (Lorenz, 2006)

En palabras de Caraballo, fue una guerra “casi suicida”, haciendo hincapié en la preparación táctica precaria, la improvisación y en que los soldados tenían apenas un barniz de instrucción.

El presidente daba por supuesto que contaba con el apoyo de Estados Unidos, pero esto no fue así, por lo que nuestro país se encontró sin aliados que puedan hacer frente a una potencia tal como era Gran Bretaña. El 14 de junio de 1982 las tropas argentinas se rinden, dando por finalizado el conflicto y dejando una suma de 649 fallecidos, y casi un millar de heridos.

El ejército, quien aún continuaba en el poder, entró en una crisis interna que lleva a la renuncia de Galtieri. Ya no contaban con ningún tipo de adhesión social de ningún sector, lo cual con la asunción de Bignone, lleva hacia una progresiva transición a la democracia.

En esta transición, el lugar de los ex combatientes fue relegado al olvido, ya que la derrota se sumaba a un ocultamiento de lo ocurrido no solo en la guerra sino en los distintos gobiernos de facto de ese período, donde desde sus inicios se perpetraron hechos de violación a los derechos humanos.

Es importante destacar que el hecho de que Galtieri haya elegido la recuperación de Malvinas como maniobra para ganar consenso popular, era debido a que este suceso constituía una causa nacional: superando cualquier diferencia ideológica o política, todo ciudadano argentino estaba de acuerdo con recuperar este territorio, era indiscutible ya que se basa en un fuerte sentimiento nacionalista.

Pero así como la idea era unir a la población, al ser derrotados se generó el efecto contrario. Con la derrota, se instaló tanto desde el gobierno como desde los medios masivos de comunicación un discurso conocido como desmalvinización, el cual se basa en la idea de que no es posible derrotar a las potencias imperialistas. La desmalvinización constituye una interpretación de la guerra que califica a la misma de absurda. (Eggers- Brass, 2012)

El proceso de desmalvinización comienza en el ocaso de la dictadura, al ocultar el retorno de los ex soldados combatientes y silenciar su voz. La desmalvinización continuaría en democracia, forjando una interpretación de la guerra, una negación de la historia del conflicto diplomático sobre los territorios del atlántico sur, y a partir de políticas que atacan nuestra soberanía (Mizrahi, 2021). El primero en aportar una definición conceptual sobre el término desmalvinización fue el sociólogo francés Alan Rouquie en un reportaje a Osvaldo Soriano, para la revista Humor, en marzo de 1983: "Quienes no quieren que las fuerzas armadas

vuelvan al poder tienen que dedicarse a `desmalvinizar´ la vida argentina. Eso es muy importante: desmalvinizar. Porque para los militares las Malvinas serán siempre la oportunidad de recordar su existencia, su función y, un día de rehabilitarse. Intentarán hacer

olvidar `la guerra sucia´ contra la subversión y harán saber que ellos tuvieron una función evidente y manifiesta que es la defensa de la soberanía nacional [...] Malvinizar la política argentina agregara otra bomba de tiempo en la casa Rosada." (Centro de Ex Soldados Combatientes de Malvinas. Documentos de Postguerra. Num. 1. Serie de Cuadernos para la Malvinización. Buenos Aires 1986: p.2, citado por LORENZ, 2007)

Podemos relacionar el contexto histórico particular de este conflicto bélico, y la posterior desmalvinización como fenómeno que afecta distintas esferas de nuestra cultura, con la lucha por parte de los principales involucrados en la guerra para ser reconocidos de la forma en que saben merecerlo.

Retomando lo trabajado al principio de este apartado, Ignacio Martín Baró introduce el concepto de "trauma psicosocial" para definir un trauma que, por su naturaleza, se alimenta y mantiene en la relación individuo-sociedad. De esta forma, el ser humano es comprendido como producto de una historia particular que se concreta en sus relaciones sociales, de las que el individuo es parte activa y pasiva. El contexto social, por lo tanto, no puede ser considerado sólo como el marco en el cual se analiza el trauma, sino como el elemento que puede modificar o cronificar el trauma a lo largo del tiempo y que, a su vez, puede ser modificado por personas o grupos de personas que actúan como agentes de cambio. (De la Hera, 2014)

Para Martín-Baró el trauma generado por represión política tiene un carácter biopsicosocial, por lo que en cada sujeto involucra el cuerpo, la psiquis, y sus relaciones sociales. Por esto mismo, y según lo trabajado por De la Hera (2014) vemos cómo la elaboración personal muchas veces resulta insuficiente, ya que deja de lado la esfera de las relaciones sociales. Así, se da lugar a la lucha colectiva. (p.15)

Esto se ve reflejado en el vínculo sostenido en quienes han compartido esta vivencia, podemos dar cuenta que la ya mencionada búsqueda de reivindicación implica un sostenimiento de la comunicación, que parece demostrar una necesidad imperiosa de mantener viva la memoria, de tramitar de alguna manera aquel suceso traumático.

La importancia de resignificar la memoria histórica, de apropiarse de lo vivido, y de producir significaciones sociales que otorguen un nuevo sentido a lo ocurrido, se suma con la relevancia del grupo como apoyo en este proceso.

A 43 años de ocurrida la guerra de Malvinas, encontramos diversos trabajos sobre este conflicto bélico, pero no así sobre los soldados continentales o "movilizados".

A continuación, mencionamos investigaciones que se acercan a la temática del presente trabajo. Daniel Chao, en su estudio titulado “¿Quién es excombatiente? El acampe de los "movilizados” de Malvinas en la ciudad de Corrientes (2006–2010)” analiza la situación de los soldados continentales a partir de un acampe realizado por la Asociación “Veteranos del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur Clase 1962” en relación a su disputa por el reconocimiento.

En 2024 se publicó un trabajo realizado por Rocío Parga y Sandra Rosetti “Otras voces de la guerra de Malvinas. Testimonios de soldados movilizados al sur” donde realizaron entrevistas a personas que fueron movilizadas al sur de nuestro país durante la Guerra de Malvinas, provenientes de la ciudad de Bahía Blanca. Allí también se analiza la cuestión del reconocimiento, el silenciamiento vivido y la importancia del grupo de compañeros.

Maria Luz Bagattin y Lorena Medel realizaron su tesis de grado titulada “Memoria y reparación en grupos de ex combatientes de Malvinas. Sonidos del silencio” sobre las consecuencias traumáticas del silenciamiento en ex combatientes. A través de entrevistas, se indaga la resignificación de lo traumático, propiciada por lo grupal.

Por último, Andrea Belén Rodriguez en “De veteranos "verdaderos" y "truchos". Análisis de las definiciones de "ex combatiente/veterano de guerra" de los miembros del Apostadero Naval Malvinas en el Conflicto del Atlántico Sur” realiza un gran aporte sobre la distinción de estos sujetos de la guerra, a partir de un análisis sobre cómo definen la identidad de veterano de guerra/ex- combatiente los ex-miembros del Apostadero Naval Malvinas, una unidad logística de la Armada que fue creada específicamente para el conflicto el día del desembarco en las islas. Realiza así un análisis sobre la legitimidad y el reconocimiento de la experiencia de guerra.

Teniendo en cuenta estas investigaciones previas sobre la guerra de Malvinas, la intención del presente trabajo es rescatar las voces de los soldados movilizados, actores implicados en el conflicto de las Islas Malvinas pero sobre quienes no se ha indagado exhaustivamente, y que tienen mucho para aportar a la comprensión de este conflicto bélico.

Objetivos del trabajo:

Generales:

- Analizar los efectos psicológicos de la guerra de Malvinas (1982) en soldados movilizados que no participaron en combate.

Particulares:

- Explorar la presencia de indicadores de trauma en soldados conscriptos sin participación directa en combate

- Indagar la búsqueda de espacios de elaboración psíquica sobre lo vivenciado

- Analizar el papel de los roles de género que se ponen en juego en la elaboración del conflicto

Métodos y técnicas:

Esta investigación es exploratorio-descriptiva, con utilización de metodología cualitativa y, teniendo en cuenta el desarrollo teórico anterior, consideramos que la técnica más adecuada para la recolección de información es la entrevista, desarrollándose de forma semidirigida e individual.

La entrevista semidirigida es una técnica psicológica de carácter proyectivo, con dos momentos en su aspecto estructural: momento libre y momento dirigido.

En palabras de Pérez Lalli, Pozzi e Iglesias (2009), su objetivo es "conocer en profundidad la complejidad humana, para promover modificaciones que le sean favorables, orientar en la prevención de posibles dificultades y satisfacer otras necesidades que la comunidad consulta a quien considera experto en el saber sobre su ciencia y en un "saber hacer" sobre su práctica: el psicólogo" (p. 2)

En el momento libre, con una pauta inicial amplia, se estimula la proyección, mientras que en el momento dirigido "[...] se procede a una tarea exploratoria específica en la cual se realiza la indagación orientada a obtener datos más precisos sobre lo relatado" (p. 6)

La elección de la entrevista semidirigida como técnica de recolección de datos se fundamenta en su adecuación para alcanzar los objetivos propuestos y en su habilidad para captar de forma abarcativa la vivencia de cada participante, permitiéndonos conocer las vivencias subjetivas de cada sujeto a través de su propio relato.

El muestreo se realizará con soldados movilizados participantes en la guerra de Malvinas que residan actualmente en la ciudad de Tandil, y que hayan pertenecido al Escuadrón de Comunicaciones Blindado 1 en el año 1982, siendo este una unidad de comunicaciones del Ejército Argentino con asiento en la Guarnición de Ejército Tandil, provincia de Buenos Aires. En todos los casos la participación será voluntaria y anónima, siendo solicitado previamente el consentimiento informado a cada participante.

Lugar de realización del trabajo:

- Ciudad de Tandil. Lugar a coordinar con los entrevistados.

Cronograma de actividades:

	MES 1	MES 2	MES 3	MES 4	MES 5	MES 6
Búsqueda bibliográfica para la construcción del marco teórico	X	X				
Diseño del instrumento y elaboración de entrevistas			X			
Contacto con los sujetos a entrevistar			X			
Implementación del dispositivo				X		
Análisis e interpretación de datos					X	X
Elaboración del informe final						X

Bibliografía básica de referencia:

- Adamoli, M. (2012). Malvinas: Educación y memoria. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

- Aguiar, E. (1993). Efectos psicológicos de la impunidad de la represión política en el contexto social argentino. Asociación Permanente por los Derechos Humanos (APDH). https://www.apdh-argentina.org.ar/sites/default/files/u6/Efectos%20psicologicos%20de%20la%20impunidad.pdf

- Argentina. Congreso de la Nación. (1967). Ley 17.531. Servicio Militar Obligatorio. https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-17531-125180

- Bagattin, M. (2015). Memoria y reparación en grupos de ex combatientes de Malvinas: Sonidos del silencio [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata]. SEDICI. Recuperado de https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133767

- Caraballo, M., et al. (1999). La dictadura (1976–1983). Testimonios y documentos. Eudeba.

- Castillo, J., González, P., & Hernández, L. (2023). El servicio militar obligatorio en Campo de Mayo. Antecedentes históricos y experiencias de conscripción durante el terrorismo de Estado. Secretaría de Derechos Humanos, Archivo Nacional de la Memoria, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

- De la Hera, C. (2014). Trauma social, olvido y memoria colectiva: Aportes para una interpretación de las significaciones imaginarias en la subjetividad, como consecuencia del terrorismo de Estado en Argentina [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata]. Recuperado de http://rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/110/021-2.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Eggers-Brass, T. (2012). Historia VI. Historia reciente en la Argentina. Editorial Maipué.

- Ehrmantraut, P. (2013) Masculinidades en guerra. Malvinas en la literatura y el cine. Editorial Comunicarte

- Gallego Patiño, A. M. (2018). El arquetipo del guerrero como factor determinante para la creación de la masculinidad hegemónica. Revista Indisciplinas, 4(7), 59–78. Recuperado de http://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/indisciplinas/article/view/669

- Guerriero, L. (2021). La otra guerra: Una historia del cementerio argentino en las islas Malvinas. Editorial Anagrama.

- Kaes, R. (2007). Los vínculos y las alianzas inconscientes. Página 12. Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-83178-2007-04-12.html

- Lorenz, F. (2022). Las guerras por Malvinas: 1982-2022. Edhasa.

- Marucco, N. (2006). Actualización del concepto de trauma en la clínica analítica. Revista de Psicoanálisis, 63(1), 10–25. Recuperado de http://apa.opac.ar/greenstone/collect/revapa/numeros/REVAPA20066301.pdf#page=10

- Mizrahi, F. (2021). Una aproximación al problema de la desmalvinización, desde una perspectiva histórica. III Jornadas sobre la Cuestión Malvinas, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133767

- Pérez Lalli, M., Pozzi, N., & Iglesias, L. (2015). Apuntes sobre la entrevista semidirigida [Material de circulación interna]. Cátedra Instrumentos de exploración psicológica II, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Rodríguez, C. P. (2023). Variaciones del duelo en su relación con el trauma: De Freud a Lacan [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional UNSAM. Recuperado de http://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2258

- Silva, E. (2022). Desmalvinización: una política proimperialista. La Izquierda Diario. Recuperado de

https://www.laizquierdadiario.com/Desmalvinizacion-una-politica-proimperialista

- Soler, C. (1998). El trauma [Conferencia pronunciada en el Hospital Álvarez]. Recuperado de https://www.academia.edu/36369610/Colette_Soler_EL_TRAUMA

Índice General

Introducción 1

CAPÍTULO 1. La guerra de Malvinas 1

1.1. Contexto histórico 2

1.2. Soldados movilizados 3

1.3. La importancia estratégica de Tandil 3

1.4. Breve contexto de la postguerra 5

1.5. Los efectos de la guerra 6

CAPÍTULO 2. El Servicio Militar Obligatorio 8

2.1. Carrasco y el fin del SMO 10

CAPÍTULO 3. La guerra y lo traumático 11

3.1. El concepto de Trauma Psicosocial 11

3.2. Un enfoque desde el contexto histórico 14

CAPÍTULO 4. Los mandatos de género en la guerra 15

4.1. Roles de género 15

4.2. Guerra y masculinidad 16

CAPÍTULO 5. Los sistemas de apoyo 18

5.1. El apoyo social 18

5.2. Procesos de reconocimiento en la posguerra 20

CAPÍTULO 6. Objetivos 22

CAPÍTULO 7. Aspectos metodológicos 22

7.1. Diseño 22

7.2. Población 23

7.3. Instrumento 23

7.4. Procedimiento 24

CAPÍTULO 8. Análisis de datos 25

8.1 Lo traumático en la experiencia de los soldados movilizados 25

8.1.1. El Servicio Militar Obligatorio 25

8.1.2. Relaciones de poder y dispositivos disciplinarios 27

8.1.3. La irrupción de la guerra: el período de movilización 30

8.2. Mandatos de masculinidad y roles de género

8.2.1. Familias y roles de género 35

8.2.2. La figura del soldado 37

8.3. Espacios de elaboración psíquica 41

8.3.1. El fin de la guerra 41

8.3.2. Reconocimiento social 43

8.3.3. Reconocimiento estatal 46

8.3.4. Los vínculos entre pares 48

CAPÍTULO 9. Conclusiones 53

Bibliografía 58

Anexos 62

Introducción

La finalidad del presente trabajo es explorar el impacto que tuvo la guerra de Malvinas en un grupo de soldados conscriptos que fueron movilizados hacia el sur de nuestro país. A partir del análisis de sus propios relatos, se indagan las posibilidades de la elaboración psíquica de lo vivido, así como la incidencia que los mandatos de género, particularmente aquellos asociados a la masculinidad, pueden tener en los modos de simbolizar y tramitar esa experiencia.

Cabe destacar que esta masculinidad fue promovida y sostenida durante gran parte de la historia de nuestro país por gobiernos de facto, donde el contexto histórico y político sostuvo el ideal de hombre fuerte, patriota y obediente. Se busca indagar si esta variable incide en las formas de significar y tramitar una experiencia bélica.

Se consideran soldados movilizados a aquellos que ocuparon lugares logísticos en el continente durante la guerra de Malvinas, conscriptos que en ese período fueron movilizados hacia distintas ciudades del sur de nuestro país. El enfoque del presente trabajo está en este grupo de sujetos, con el propósito de recuperar sus voces y abrir un espacio para el análisis de las vivencias de quienes también formaron parte del acontecimiento bélico. Si bien su experiencia no implicó el enfrentamiento directo ni el asentamiento en las islas, su participación en el contexto de la guerra dejó huellas significativas en sus vidas, configurando modos particulares de vivenciar y elaborar este hecho histórico.

Los objetivos de este trabajo de investigación implican, en primer lugar, pensar los efectos psicológicos que la experiencia tuvo en estos soldados, permitiéndonos considerar las formas en que lo traumático puede quedar silenciado, desmentido o desplazado, y cómo ciertas configuraciones de la masculinidad podrían funcionar como un impedimento al momento de elaborar el malestar psíquico.

Marco teórico y revisión de antecedentes

CAPÍTULO 1. La guerra de Malvinas

1.1. Contexto histórico

La guerra de Malvinas se sitúa dentro de la última dictadura militar de nuestro país, la cual comienza el 24 de marzo de 1976 con el golpe de estado realizado al gobierno de la entonces

presidenta Maria Estela Martinez de Perón. El golpe es llevado a cabo por una Junta Militar integrada por los comandantes de las tres Fuerzas Armadas: el Teniente General Jorge Rafael Videla (Ejército), el Almirante Emilio Eduardo Massera (Armada) y el Brigadier General Orlando Ramón Agosti (Fuerza Aérea). Este "Proceso de Reorganización Nacional" continúa en el poder hasta el 10 de diciembre de 1983, donde asume un gobierno democrático electo.

Para 1982, año en que ocurre el conflicto de Malvinas, comenzaron a hacerse visibles las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante este período de régimen autoritario, lo que hizo que la sociedad aumente su presión sobre el gobierno. Al fracaso militar se le sumaba un fracaso económico, con altos niveles de desocupación, la censura, el plan Martínez de Hoz y el incumplimiento de los objetivos políticos. (Benítez et al, 2007)

La economía iba en declive, la CGT comenzaba a movilizarse, la Iglesia se manifestaba en desacuerdo con las medidas del gobierno de facto. Sin propuestas que den soluciones, en diciembre de 1981 el general Roberto Viola, quien reemplaza a Videla en el poder, deja a cargo del gobierno a Leopoldo Fortunato Galtieri. El descontento de la gente seguía haciéndose notar, por lo que como estrategia para mantenerse en el poder, Galtieri lleva a cabo un plan para recuperar las Islas Malvinas, territorio argentino que había sido ocupado en 1833 por Gran Bretaña. (Eggers-Brass, 2012)

Se recurre al nacionalismo utilizando una causa común que aúna a la sociedad, desviando así la atención de los problemas actuales del gobierno. Bormida (2019) va a plantear que la causa Malvinas implica un reclamo legítimo de la sociedad argentina que fue tomado por el gobierno de facto para sumar legitimidad.

De esta forma, el 2 de abril las tropas argentinas desembarcan en Puerto Argentino, y al día siguiente se declara la soberanía argentina sobre las Malvinas, Georgias y Sándwich del sur. Pese al descontento con muchos aspectos del gobierno militar, esta medida fue celebrada por gran parte de la sociedad, por tratarse de un territorio que había sido usurpado por el colonialismo inglés. Los medios de comunicación, controlados por el represivo sistema de gobierno de facto, se encargaban de difundir una imagen triunfalista del conflicto, que fue ampliamente aceptada por gran parte de la sociedad.

La rendición argentina se produce el 14 de junio, 74 días después de iniciada la guerra. Deja un saldo de 650 argentinos fallecidos, en su mayoría soldados, y más de un millar de heridos. (Benítez et al, 2007)

1.2. Los soldados movilizados

En el marco de la guerra de Malvinas, se denomina soldados movilizados a aquellos jóvenes que, si bien no fueron enviados al teatro de operaciones en las islas, fueron desplazados hacia diferentes zonas del país con el objetivo de cumplir funciones de apoyo logístico, vigilancia o defensa ante una eventual expansión del conflicto. Esta categoría, diferenciada de la de los excombatientes, fue objeto de tensiones y disputas en el reconocimiento social e institucional posterior a la guerra.

Si bien la categoría de "veterano de guerra" cuenta con una definición jurídica precisa, establecida por el Decreto N.º 509/88 que reglamenta la Ley N.º 23.109 y reconoce como tales a quienes participaron en acciones bélicas en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, el término "soldado movilizado" no posee una delimitación normativa equivalente.

Se trata de una denominación utilizada por los propios ex conscriptos, por agrupaciones y en diversas producciones académicas para designar a quienes, durante el conflicto de 1982, fueron convocados y destinados a distintas ciudades de nuestro país, especialmente en la Patagonia, sin haber participado directamente en el frente de combate.

En este sentido, el término refiere a una experiencia común marcada por la movilización militar en el marco de la guerra, aunque sin el reconocimiento legal otorgado a los veteranos de Malvinas (Decreto 509/1988, Presidencia de la Nación Argentina).

Muchos de estos soldados movilizados compartieron con quienes estuvieron en las islas el clima de incertidumbre, el miedo constante y las condiciones de vida impuestas por el contexto bélico, pero quedaron durante décadas invisibilizados en el relato oficial. Su experiencia quedó en los márgenes de la memoria colectiva, sin encontrar un lugar claro ni en el discurso heróico ni en las políticas de reparación que, en un principio, se centraron exclusivamente en los combatientes.

1.3. La importancia estratégica de Tandil

La ciudad de Tandil, ubicada al sudeste de la provincia de Buenos Aires, es sede del Comando de la Primera Brigada Blindada y de la VI Brigada Aérea. En ella se asientan unidades

pertenecientes tanto al Ejército Argentino como a la Fuerza Aérea, lo que le otorga una relevancia estratégica dentro del dispositivo militar nacional.

Debido a esta concentración de fuerzas, año tras año jóvenes de diversas localidades cercanas eran destinados a Tandil para cumplir con el Servicio Militar Obligatorio. En 1982, con el inicio de la guerra de Malvinas, desde este asentamiento partieron diversos grupos de soldados con destino a las islas.

> "Desde el 2 de abril de 1982, los tandilenses conllevarían sus días con la situación bélica, incorporando a su vida cotidiana el movimiento de tropas, oscurecimientos, alertas y simulacros, como el resto de las ciudades que quedaron dentro del posible escenario de operaciones militares. En cuanto a la organización de Defensa Civil en la ciudad de Tandil, fue clave ya que según Santiago Calvo "(…) la importancia radicaba en que en la ciudad existía la VI Brigada Aérea, un lugar previsible de ataque de los británicos (…)"" (Suasnábar & Troncoso, 2017, p. 22)

El grupo al que se aboca este trabajo de investigación es el Escuadrón de Comunicaciones Blindado 1. En el libro "Recuerdo de mi vida militar" entregado por el Ejército Argentino a los soldados conscriptos pertenecientes a este escuadrón, se lo define como "... un elemento de apoyo de combate dependiente de la Primera Brigada de Caballería Blindada cuya misión es la de proporcionar apoyo de Comunicaciones a dicha Gran Unidad de Combate. La Subunidad Independiente fue creada el 14 de Diciembre de 1944 siendo su origen un destacamento de la Escuela de Comunicaciones de Campo de Mayo. Con fecha 10 de noviembre de 1964 la Compañía de Comunicaciones Blindada 1 de Campo de Mayo pasa a depender del Comando de la Primera Brigada de Caballería Blindada con la denominación de Escuadrón de Comunicaciones Blindado 1 siendo su asiento a partir de la fecha en la Ciudad de TANDIL."

Miguel Ángel Huergo, en su tesis de maestría publicada en el año 2011, analiza los archivos históricos del Ejército para dar cuenta del apoyo logístico al Ejército Argentino participante en el Conflicto Malvinas.

En el capítulo V titulado "Efectos abastecidos por los servicios de Intendencia, Arsenales y Construcciones, medios de transporte empleados y la evacuación de enfermos y heridos en las Islas Malvinas", en el apartado sobre "Actividades en el Continente" encontramos al EsCombBl1, como uno de los cinco Comandos/Unidades trasladados hacia Estación Viedma

> "Escuadrón de Comunicaciones Blindado 1 (Esc Com Bl 1) .
> El Esc Com Bl 1 se traslada desde la Estación Tandil (Provincia de Buenos Aires) hasta Estación Viedma en el tren Nº 167 que tardó en llegar a destino 26 horas y 20 minutos." (p. 230)

De esta forma, se fundamenta que su deber fue el de desarrollar actividades correspondientes, dentro del campo de la conducción, a la ejecución del apoyo logístico a los Comandos, Unidades y Subunidades independientes que participaron en el conflicto del Atlántico Sur en las Islas Malvinas, durante el período comprendido entre el 02 de Abril de 1982 y el 14 de junio del mismo año. (Huergo, 2011, p. 230)

1.4 Breve contexto de la postguerra

Para comprender el contexto social y político luego del último gobierno de facto, tomamos en análisis de Adamoli (2012), quien plantea que las ideas de Alfonsín resultan un reemplazo al imaginario nacionalista, donde se instala el binomio democracia/autoritarismo, el cual divide al campo político en dos ejes: de un lado la democracia, sinónimo de vida, consenso, paz, y por otro el autoritarismo, asociado a la muerte, el pasado, la violencia, los militares y la guerrilla. La autora se pregunta, entonces, ¿Qúe lugar darle a la causa Malvinas en la escena democrática, despues de la guerra llevada a cabo por un gobierno que implementó el terrorismo de estado? (Adamoli, 2012)

Siguiendo a Federico Lorenz, entendemos a la "desmalvinización" como un proceso que tuvo como objetivo borrar de la historia y la conciencia nacional todo lo relacionado a la guerra de Malvinas, buscando olvidar lo sucedido con el objetivo de desvincular a las Fuerzas Armadas del poder y de la propia sociedad. En medio de dicho proceso quedarían expuestos todos aquellos actores que hacen a la Cuestión Malvinas, no sólo durante el conflicto bélico sino también los años anteriores. (Garaño, 2022)

> "Colocamos como referencia "Quienes no quieren que los militares vuelvan al poder tienen que dedicarse a desmalvinizar la vida argentina. Esto es muy importante: desmalvinizar porque para los militares las Malvinas será siempre la oportunidad de recordar su existencia, su función y un día, de rehabilitarse. Intentarán hacer olvidar la guerra sucia contra la subversión y harán saber que ellos tuvieron una función

> evidente y manifiesta que es la defensa de la soberanía nacional”” (Alain Rouquié, 1983, citado en Garaño, 2022)

1. 5. Los efectos de la guerra

Con el fin de la guerra de Malvinas,

> “La ciudadanía se encontró abruptamente con la cruel realidad y se sintió burlada por un gobierno que, nuevamente, no habría respetado la vida de sus hijos. Éstos, sin experiencia militar, fueron a luchar obligados a una guerra mal planificada, mal dirigida, con armamentos obsoletos o inservibles y donde la corrupción reinante los había desprovisto de elementos esenciales (abrigo y alimentos) que les enviaban sus familiares. Quedaba al desnudo la irresponsabilidad y la ineptitud de los militares” (Eggers- Brass, 2012, p. 148)

En palabras de Caraballo et al. (1999), el ejército argentino fue incapaz de asegurar el aprovisionamiento de las tropas, y de controlar los abusos y corruptelas de los oficiales para con los soldados. (p. 75)

Sobre la situación luego del conflicto, Paola Ehrmantraut (2013) va a plantear que ni el estado ni la sociedad hizo el esfuerzo de reintegrar a la vida civil o atender las urgentes necesidades específicas de aquellos soldados que retornaban de la guerra. Para la autora, esta situación se traduce en la ola de suicidios de ex combatientes que afecta incluso a sus hijos varones. Para reforzar esta idea, retoma la explicación de Silvia Bleichmar, psicóloga que trabaja con veteranos argentinos, quien advierte que “los combatientes de Malvinas relatan el aterrizaje brusco que implicó la llegada al país, el modo con el cual la sociedad silenció su presencia, la desconoció y la ocultó, y la enorme desilusión que acompañó no solo la derrota sino también el desconocimiento” La ola de suicidios que siguió a la guerra muestra “que el efecto desmantelador no es sólo de los traumatismos sufridos en la guerra sino de aquellos producidos cuando la sociedad argentina negó su responsabilidad y obligaciones” (Bleichmar, 2007 en Ehrmantraut, 2013)

En una nota del diario La Nación del 28 de febrero del año 2006, Galak plantea lo siguiente

> “En la guerra murieron 649 argentinos: 323 durante el hundimiento del crucero General Belgrano y 326 en el archipiélago. ¿Cuántos ex combatientes se suicidaron?

> El Estado no tiene cifras oficiales, pero entre los veteranos la mayoría habla de más de 350 casos. Hay incluso quienes afirman que ya son 454 los ex combatientes que se quitaron la vida, una tragedia que no cesa." (Galak, 2006)

Más cercano en el tiempo, en el año 2019 el diario Chequeado hace una publicación sobre esta problemática. En primer lugar, consultaron al Ministerio de Defensa de la Nación y al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, y en ambos casos la respuesta fue que no existen cifras oficiales.

A pesar de esto, cada fuerza lleva su propio registro, por lo que los datos que les fueron dados fueron los siguientes:

- El Departamento Veteranos de Guerra de Malvinas del Ejército Argentino informó a Chequeado que en su registro existen 38 veteranos de guerra fallecidos por suicidio.
- La Armada, por su parte, respondió al pedido de acceso que en su registro existen 14 veteranos fallecidos por suicidios.
- Desde la Fuerza Aérea contestaron que la Dirección Malvinas e Islas del Atlántico Sur de dicha fuerza "no cuenta con la información requerida en razón de que solo se registra el fallecimiento y no la causa".

Según estas fuentes oficiales, los suicidios serían 52 para el año 2019. Pero las denuncias por parte de las asociaciones de ex combatientes plantean una cifra mucho mayor. El secretario de la Federación de Veteranos de Guerra de la República Argentina, Juan Carlos Sosa, informa a este mismo diario que, de forma estimativa, consideran 500 suicidios y 2.300 soldados fallecidos en la postguerra, a causa de Malvinas. (Slipczuk & Martínez, 2019)

Dentro de estas cifras, tanto las oficiales como las no oficiales, en ningún momento se hace referencia a los soldados movilizados. No hay una distinción o una consideración de este grupo dentro de los soldados que han sufrido consecuencias por haber participado en el conflicto Malvinas. Los suicidios que han ocurrido en esta población quedan como casos aislados, lejos de reconocerse las consecuencias que la experiencia de la guerra tuvo en estos sujetos.

Fernando Vassallo (2006) en su trabajo titulado "Suicidios de Ex Combatientes de Malvinas" expone que uno de los causales de suicidio en ex combatientes es el aislamiento social, representado como la sensación que tuvieron al regresar de las islas de haber sido dejados de

lado no sólo por el gobierno sino también por la sociedad. Esto hace referencia a un discurso muy popular en la postguerra denominado “desmalvinización” que implicó un proceso social y político de silenciamiento y desvalorización de la guerra de Malvinas y de sus protagonistas, con el fin de separar el conflicto de la dictadura y borrar su presencia del discurso público tras 1982.

Para Vassallo, la desmalvinización mencionada “se puede tener en cuenta la hora de explicar la falta de una política de atención / contención por parte del Estado en los años que siguieron al conflicto. En un primer momento, se cometieron 50 suicidios por año, y con el tiempo, con el otorgamiento de Pensiones por parte del Estado Nacional y Provinciales, y la contención brindada por los Centros de Ex Combatientes que se fueron creando la cifra de suicidios fue disminuyendo, pero no cesó”. (Vassallo, 2006, p. 4)

CAPÍTULO 2. El Servicio Militar Obligatorio

Para Federico Lorenz (2006), historiador argentino, la guerra de Malvinas puede ser leída como un episodio emblemático y excepcional de un proceso más amplio, que da cuenta de los modos en que la sociedad argentina se ha relacionado con sus jóvenes, y los ha disciplinado a través del Servicio Militar Obligatorio.

El Servicio Militar Obligatorio (SMO) fue una práctica disciplinaria instalada en el año 1901 por el entonces presidente Julio Argentino Roca. La misma indicaba que todos los jóvenes de 21 años (luego la edad pasó a ser 18) debían “servir a la patria” bajo el mando de las Fuerzas Armadas durante un tiempo mínimo de doce meses. Les era impuesta esta preparación militar ya que se consideraba que los hombres jóvenes eran quienes debían defender a la nación de un ataque externo, por ende debían encontrarse preparados para ello.

Además del intercambio social y geográfico, el servicio militar implicaba realizar trabajos gratuitos para las Fuerzas Armadas, en condiciones de sumisión. Quienes ingresaban recibían órdenes y humillaciones permanentes. Popularmente se lo denomina “Colimba”, acrónimo de “corre, limpia y barre” y significó para muchas generaciones un rito de pasaje masculino de la adolescencia a la adultez. (Adamoli, 2012)

Una mirada interesante sobre el SMO la propone Garaño (2022), quien plantea que también era un espacio marcado por el compañerismo y la formación de fuertes vínculos de lealtad. De esta manera, resultaba una institución que representaba una doble faceta del poder estatal: por

un lado represiva, violenta y disciplinante, y al mismo tiempo productiva de relaciones y vínculos sociales.

Esta doble faceta se caracteriza por un poder disciplinario, coercitivo y violento, que es funcional al gobierno de facto, y que se refuerza en este período; y al mismo tiempo como moralizante de estos jóvenes argentinos. (Garaño, 2022)

Haciendo hincapié en la faceta violenta y disciplinante, este autor va a desarrollar que, en este contexto y en este dispositivo particular, los castigos y los malos tratos parecen utilizarse como "maneras efectivas de encauzar una juventud rebelde que no quiere asumir las responsabilidades que representa la vida adulta. [...] el SMO era un mecanismo institucional apto para moldear y producir una juventud masculina adulta, ordenada, disciplinada y responsable". (Garaño, 2022, p. 25)

En su texto, Garaño plantea un "ideal militar: que las FFAA convertían a los jóvenes inmaduros e inexpertos no sólo en soldados legítimos, sino también en hombres adultos con el sello de la aprobación castrense, capaces de integrarse el mundo adulto y al mercado laboral. En este proceso de transformación, se consideraba esencial que los conscriptos fueran separados de su casa (especialmente del cuidado y de la influencia de sus madres)" (Garaño, 2022, p. 24)

En el paso por la conscripción ocurre un pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar, marcado por el ingreso a las Fuerzas Armadas. Esta separación del ámbito familiar y su incorporación a la institución militar puede leerse como un desplazamiento que los sustrae del hogar familiar y los reinscribe en un orden estatal disciplinario y masculinizado.

Por sí mismo, este sistema buscaba reforzar el rol del Estado, pero además transmitir e inculcar valores nacionales a los jóvenes argentinos.

Rosana Guber, antropóloga, considera que el SMO funciona como un rito de pasaje:

> "Hasta 1996, cuando culminó su obligatoriedad, el servicio militar en la Argentina fue un rito oficial de pasaje masculino a la adultez, a la ciudadanía argentina y a la nacionalidad. Pero las clases 62 y 63 presentaban la novedad de haber sido llevadas a un teatro bélico internacional. Como vimos, los adultos creían que los ex soldados, a quienes aún concebían como menores, se "reintegrarían" a la sociedad (o se socializarían con sus camaradas superiores de las Fuerzas Armadas) completando así

> su pasaje a la adultez en debido tiempo, bajo supervisión militar o civil. ” (Guber, 2009, p. 72)

Para esta autora, Malvinas concretó un pasaje que no era el del servicio militar cumplido por otros argentinos.

> “De acuerdo al modelo ciudadano de nacionalidad, que los estadistas argentinos decían seguir, las familias entregan a sus hijos a las instituciones del Estado –la escuela, las FF.AA.– para su instrucción y nacionalización. Así, los jóvenes civiles –y en la escuela también las mujeres– se convierten en hijos e hijas temporarios del Estado. La guerra constituye, en efecto, la donación máxima de un familiar y la expresión más evidente de la desigualdad implícita en esta reciprocidad supuestamente igualitaria entre el Estado y la sociedad.” (Guber, 2009, p. 48)

2.1. El “Caso Carrasco” y el fin del SMO

El carácter obligatorio del Servicio Militar es eliminado el 31 de agosto de 1994, cuando el entonces presidente Carlos Ménem firma un decreto que lo reemplaza por un sistema voluntario. Esta decisión está relacionada con el denominado “Caso Carrasco”, la muerte de un soldado conscripto, que para ese momento ya comenzaba a hacerse público.

Omar Carrasco tenía 19 años cuando le toca hacer el servicio militar en el grupo de Artillería 161 del Ejército en Zapala, Neuquén. Ingresa el 3 de marzo de 1994 y tres días más tarde es reportado como desaparecido y desertor. Dos semanas después, sus padres acuden a visitarlo y allí se enteran que Omar no estaba. Gracias a la presión de su familia, de los medios regionales, y de parte de la población, el ejército investiga sobre su paradero. El 6 de abril el cadáver aparece dentro del predio militar. Había sido golpeado con brutalidad, estos golpes le produjeron hemorragias internas que lo llevaron a la muerte. Muchos denominan este caso como el del “primer desaparecido de la democracia” (Adamoli, 2012).

> “Desde 1978 hasta 1983 la organización FOSMO (Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio) tenía cerca de 87 denuncias de “muertes dudosas” dentro de los cuarteles. Lo que le sucedió al soldado clase 1975 Omar Carrasco se encontraba dentro de este linaje de maltratos y violencia”. (Adamoli, 2012, p. 86)

Si bien los malos tratos dentro de la "colimba" no eran desconocidos para la sociedad de ese momento, la extrema violencia de este caso que termina con la vida del joven conscripto hacen que finalmente se suspenda esta práctica disciplinar que era el Servicio Militar Obligatorio.

En un artículo escrito este mismo año, Dahuach y Beltrame plantean que hay por lo menos 218 conscriptos desaparecidos mientras realizaban el SMO durante la última dictadura. Durante décadas, los conscriptos desaparecidos, secuestrados y torturados en la dictadura quedaron fuera del relato oficial, sin ser héroes pero tampoco víctimas. Además de las desapariciones, con los años comenzaron a conocerse maltratos, torturas y diferentes formas de violencia que eran parte del período de conscripción, y que generaron en estos jóvenes secuelas físicas y psicológicas.

Sólo una vez recuperada la democracia, en diciembre de 1983, fue posible el surgimiento de una primera oposición abierta a la conscripción, el Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio (FOSMO), que empezó a sistematizar argumentos que, desde el movimiento de derechos humanos, cuestionó la lógica de funcionamiento de dicha institución y no sus fallas o errores. (Dahuach & Beltrame, 2026)

CAPÍTULO 3. La guerra y lo traumático

3.1. El concepto de Trauma

Teresa Eggers-Brass (2012) va a definir el trauma psíquico como aquel "acontecimiento que amenaza profundamente el bienestar o la vida de una persona o de un ser muy cercano, o consecuencia de ese hecho en el aparato o estructura mental o vida emocional de la misma, que implica miedo intenso, sentimiento de incapacidad para ejercer control u otras reacciones." (p.29)

Martín-Baró (1990), para desarrollar el concepto de trauma psicosocial, parte en primer lugar de la definición de trauma como herida, haciendo hincapié en que en nuestra disciplina utilizamos este término para referirnos a una vivencia o experiencia que afecta a la persona de tal manera que la deja marcada, que deja en ella un residuo permanente. Este residuo al que se refiere es de carácter negativo, una huella desfavorable para la vida de la persona.

> "Por lo general, se califica como trauma psíquico la particular herida que una experiencia difícil o excepcional (la muerte de un ser querido, una situación de

> particular tensión o sufrimiento, algún hecho dolorosamente frustrante) deja en una persona concreta. A veces, y en sentido ya más análogo, se utiliza el término trauma social para referirse a cómo algún proceso histórico puede haber dejado afectada a toda una población [...] Aquí se utiliza el término nada usual de "trauma psicosocial" para enfatizar el carácter esencialmente dialéctico de la herida causada por la vivencia prolongada de una guerra" (Martín-Baró, 1990, p. 10)

Este autor destaca dos aspectos del trauma psicosocial que resultan relevantes para este trabajo:

a) que la herida que afecta a las personas ha sido producida socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran en el individuo, sino en su sociedad.

b) que su misma naturaleza se alimenta y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad, a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales. Lo cual tiene obvias e importantes consecuencias a la hora de determinar qué debe hacerse para superar estos traumas.

Más adelante en el mismo texto plantea lo siguiente:

> "En psicología hablamos de trauma para referirnos a aquellos problemas psíquicos originados por el impacto que una determinada experiencia o vivencia tiene una persona. Se trata de una experiencia brusca, que por lo general se presenta de forma imprevista y que, en todo caso, tiene un carácter patógeno, generador de un daño psíquico.
>
> Son algunos de los presupuestos, más o menos implícitos, lo que sesgan nuestra comprensión del trauma psíquico. Mencionaré tres de ellos: la brusquedad, la imprevisibilidad y el carácter individual de la experiencia traumatizante" (p. 35)

Desde un punto de vista psicoanalítico, se califica como traumáticas a aquellas experiencias que resultan disruptivas, que habiendo hecho fracasar los procesos de ligadura, no pudieron ser representadas. Al encontrarse por fuera de lo figurable, de lo representable, estas experiencias escapan al dominio de lo simbólico, permaneciendo suspendidas en un tiempo fijado, detenido, inelaborable. (Tesone, 2023, p. 192)

> "... hay vivencias pasadas que reaparecen de diversas maneras en momentos posteriores, pero que no pueden ser integradas narrativamente, a las que no se les

> puede dar sentido. Los acontecimientos traumáticos conllevan grietas en la capacidad narrativa, huecos en la memoria. Como veremos, es la imposibilidad de dar sentido al acontecimiento pasado, la imposibilidad de incorporarlo narrativamente, coexistiendo con su presencia persistente y su manifestación en síntomas, lo que indica la presencia de lo traumático. En este nivel, el olvido no es ausencia o vacío. Es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada". (Jelin, 2002, en Bagattin, p.78)

El trauma efecto de lo inesperado o violento, provocado por catástrofes sociales reales es desestructurante, por su disrupción y por la intensidad de lo que provoca se convierte en ajeno al sujeto para quedar fuera de todo sentido o inscripción subjetivos.
De acuerdo con lo planteado por Martín-Baró, el trauma psicosocial implica traspasar los límites de la óptica individualizante, patologizante, para ubicar el problema de la herida psíquica en las relaciones sociales. (Bagattín, 2015, p. 80)

Integrantes del Centro de Asistencia a Víctimas de Violaciones de Derechos Humanos Dr. Fernando Ulloa realizan un análisis del concepto de trauma en relación al trabajo con víctimas de terrorismo de Estado que resulta interesante para pensar sobre la guerra de Malvinas y los sujetos implicados en ella.

> "La conceptualización de TEPT tiende a concebir al trauma como un evento único, siendo sus principales características clínicas la presencia del evento traumático, su reexperimentación, las conductas evitativas y los síntomas de activación. En cambio, aquí nos estamos refiriendo a situaciones de enorme intensidad y repercusión, que permanecen operando en el tiempo y que, pensamos, más que ser reexperimentadas, resultan cada vez en nuevas consecuencias. [...] el trauma desde la concepción del TEPT elude el contexto de producción del mismo, al tiempo que lo sitúa en un plano exclusivamente individual. Resulta fundamental, para una mirada que contemple el trauma, pero sobre todo el daño con fines reparatorios, el poder contextualizar su acaecimiento y los sentidos tanto individuales como sociales que tiene para las víctimas.
>
> En este contexto cobra importancia el efecto reparatorio simbólico de las políticas que, desde el Estado, corran la problemática del plano puramente individual." (Serritella et al., 2011)

Podemos considerar tanto a la guerra de Malvinas como al contexto en el que está inmersa como un acontecimiento disruptivo y violento que resulta una herida no sólo para el grupo de soldados movilizados sino para la sociedad en general.

3.2. Lo traumático en relación con la historia

Luis Sanfelippo se ha encargado de estudiar la relación entre lo traumático y la historia, particularmente, la historia de nuestro país. Para esto, considera el trauma como "la representación de una irrupción violenta e inesperada que se impone por su propia fuerza a un sujeto, o a un grupo, que lo sufre en condiciones de pasividad e indefensión" (Vezzetti, 2009, citado en Sanfelippo, 2014, p. 4)

Este mismo autor retoma un trabajo sobre la dictadura militar, que resulta propicio para este análisis:

> "...En dicho escrito aparece la siguiente afirmación en relación a la última dictadura militar argentina: "Implantó socialmente la violencia como modo de vida en donde el terror y la parálisis desarma el tejido social. El trauma vivido, verdadero genocidio, afecta a toda la comunidad convirtiéndose en trauma histórico" (Lo Giudice, 2004, citado en Sanfelippo, 2014, p.5)

También retoma a Paul Ricoeur, quien justifica la pertinencia de la categoría de trauma en relación a fenómenos sociales: "se puede hablar, no sólo en un sentido analógico sino también en los términos de un análisis directo, de traumatismos colectivos, de heridas de memoria colectiva." (Ricoeur, 2008, citado en Sanfelippo, 2014, p. 107)

En su texto "El trauma en la historia: Razones y problemas de una importación conceptual" plantea lo siguiente:

> "Las diferentes temporalidades vinculadas a lo traumático en el interior del discurso freudiano explicitan que no existe una sino múltiples nociones de trauma. Sin embargo, las concepciones psicoanalíticas tendrían un rasgo en común: ninguna de ellas permite pensar el trauma ni a partir de la acción directa de un acontecimiento ni a partir de las particularidades psíquicas de un sujeto independientemente de la experiencia que le ha tocado vivir. El «trauma» sería un concepto relacional: describiría el lazo inconciliable o imposible entre un elemento y un sistema. Por tal

> motivo, no habría acontecimiento o elemento que sería traumático en sí mismo; ni tampoco sistema predispuesto especialmente para el trauma. La responsabilidad del trauma no debería ser atribuida solamente al elemento (como si fuera absolutamente ajeno a quien lo padece) ni al sistema (como si la situación traumática fuera una fantasía completamente interna o como si pudiera culparse al sujeto de los traumas que tuvo que atravesar). El trauma señalaría un borde. Ocurriría en el límite de lo que un sistema puede tolerar, tramitar y representar: ni absolutamente externo ni absolutamente interno; pero estrictamente relacional. (Sanfelippo, 2012 ,p. 34)

Estas diferentes concepciones sobre el trauma poseen un elemento en común: su vínculo con lo social. Se busca analizar lo vivenciado sin perder de vista los efectos del contexto, tanto en el momento del conflicto como en lo que sucede después del mismo.

CAPÍTULO 4. Los mandatos de género en la guerra

4.1. Roles de género

Las autoras Burin y Meler (2009) explican el concepto de "rol de género" a partir de los desarrollos que John Money hizo en 1955. Este investigador propuso el término "papel de género" (gender role) para describir el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres. De esta forma, mientras que el sexo queda determinado por la diferencia sexual inscripta en el cuerpo, el género se relaciona con los resultados que cada sociedad le atribuye.

Una de las ideas centrales de estas autoras refiere a que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada tanto a mujeres como a hombres.

Por medio de tal asignación, "[...] unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que dan origen a la feminidad y masculinidad. Desde este criterio descriptivo, el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y a hombres. Tal ordenamiento es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no solo produce diferencias entre los géneros femenino y masculino sino que implica desigualdades y jerarquías entre ambos." (Burin & Meler, 2009, p. 21)

Al respecto, Di Giorgio (2019) va a plantear que la asociación de atributos propios de cada género asocia lo femenino con lo emocional, irracional, emotivo y afectivo. Mientras que, en oposición, o masculino debe encarnar lo férreo, valiente y varonil, a pesar de que en la realidad muchos hombres, para no decir todos, en algún momento se han sentido débiles, tristes, han llorado, tenido miedo o han sentido el impulso de exteriorizar cariño.

Todos los hombres, entonces, se alejan en algún punto de este rol de género que les es asignado,

> "Más explícito se vuelve esto cuando nos posicionamos en un contexto de guerra, en el que la exposición constante a la posibilidad de perder la vida, junto a la violencia que implica tal ambiente, lleva a que afloren los sentimientos, miedos y emociones más profundas. Por lo tanto, los ex combatientes, con sus traumas, sus historias, y relatos son el ejemplo de construcción de un ideal hegemónico que no se condice con la realidad." (Di Giorgio, 2019, p. 81)

La categoría género se trata de una construcción histórico-social, es decir que se fue produciendo a lo largo del tiempo de distintas maneras. Por esto mismo, la autora va a plantear que

> "Las definiciones de los dos géneros que el individuo va incorporando principalmente en su registro aportan los significados de lo que es ser mujer u hombre en el orden social dado; nacen en él, son coherentes con él y sirven para perpetuarlo." (p. 14)

La perspectiva de género incide en las configuraciones vinculares, también sobre la construcción de la subjetividad masculina, y las identidades sociales, nociones que son de gran importancia para el desarrollo de esta investigación.

4.2. Guerra y masculinidad

Otro aspecto fundamental para el desarrollo del presente trabajo es el concepto de mandato de género. Abordar la guerra de Malvinas desde la perspectiva de género permite repensar las representaciones tradicionales en torno a la figura del combatiente, pudiendo dar cuenta cómo los ideales de masculinidad hegemónica atraviesan las formas de significar la guerra, el heroísmo y el sufrimiento en este grupo particular de sujetos.

En palabras de Rita Segato (2018), “El mandato de masculinidad exige al hombre probarse hombre todo el tiempo; porque la masculinidad, a diferencia de la femineidad es un estatus, una jerarquía de prestigio, se adquiere como un título y se debe renovar y comprobar su vigencia como tal.” (p. 40)

Paola Ehrmantraut (2013) define la masculinidad hegemónica como “la respuesta apropiada a lo que significa ser un hombre en un contexto histórico determinado” y, como hemos mencionado anteriormente, el contexto histórico en el que se enmarca esta guerra es un gobierno de facto. La dictadura impone cierto ideal heróico que llega a su punto máximo en esta guerra, donde las ideas de nacionalismo y la necesidad de defender a la patria cobran mayor relevancia, cayendo esta tarea sobre la figura del hombre.

Este ideal instalado desde los gobiernos de facto estuvo presente en la crianza y socialización de quienes luego serían soldados en 1982, por ende impacta no sólo en el momento del conflicto sino previa y posteriormente.

Al respecto, Ehrmantraut (2013) desarrolla lo siguiente:

> “En el caso del ex combatiente, la interpelación a luchar por la patria no se hace en el vacío de las construcciones de género que elabora una sociedad. Es precisamente en la interpelación histórica que busca movilizar a una sociedad hacia la guerra que se activan y articulan las premisas de la masculinidad hegemónica. Ésta construye una imagen heróica no sólo del soldado, sino también del veterano basado en el estoicismo, la cordura, la pronta superación del trauma de la guerra y la reinserción social sin conflicto: un héroe de guerra sin marcas, sólo medallas.” (p. 77)

Una idea similar es planteada por Florencia Di Giorgio (2019) en su texto “(de) Construyendo la masculinidad. Desentrañar el violento mandato de la masculinidad en Malvinas”

> “...la masculinidad hegemónica es un mandato con una fuerte impronta simbólica y psicológica, que manipula la autopercepción de los ex combatientes, programados bajo la idea de que al ser soldados en servicio de la patria debían encarnar un sujeto casi robótico, dispuesto a morir por su patria” (p. 79)

Este ideal del hombre no implica sólo la valentía, sino también la objetividad, la fortaleza, la ausencia de miedo y de todo sentimiento que sea opuesto al ideal masculino de héroe.

> “Por lo tanto, el imperativo de movilizarse y luchar por la patria fue históricamente una más de las tecnologías simbólicas que componen al dispositivo de la masculinidad hegemónica dada la asociación tradicional de lo masculino a la guerra.” (Di Giorgio, 2019, p. 86)

La autora Di Giorgio plantea que quienes fueron expuestos durante toda su vida a esta masculinidad hegemónica atravesada por el imperativo de cuidado y honra, en este caso de la patria, poseen también un sentimiento de arrojo y disposición a dejar su vida por la causa que lo amerite, incluso sobre cualquier sentimiento de miedo, postura crítica o sensación de desesperación.

Hay que tener en cuenta que estos imperativos incidieron en la crianza y la socialización temprana de los soldados, lo cual impacta previo al conflicto y luego del mismo.

Di Giorgio retoma a Virginie Despentes (2007) quien menciona en La Teoría de King Kong que “ir a la guerra es uno de los aspectos principales de ser hombre, y que dar a los hijos para que mueran en combate es, también, parte de ser mujer. “Las mujeres dan a sus hijos para la guerra, y los hombres aceptan de ir y hacerse matar por salvar los intereses de tres o cuatro cretinos”” (Despentes, 2007, citado en Di Giorgio, 2019, p. 75)

Con un enfoque similar, Ehrmantraut (2013) considera que la institución militar en sí misma requiere que los hombres estén dispuestos a morir y matar por la patria, para poder probar que son hombres en términos de masculinidad hegemónica. (p. 32)

CAPÍTULO 5. Los sistemas de apoyo

5.1. El apoyo social

El apoyo social es definido como ”el conjunto de provisiones expresivas o instrumentales, percibidas o recibidas, proporcionadas por la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza, y que pueden producirse en situaciones tanto cotidianas como de crisis a lo largo del ciclo vital.” [...] “Es el proceso por el cual los recursos en la estructura social (relaciones íntimas, red social y comunidad) permiten satisfacer necesidades (instrumentales y expresivas) en situaciones cotidianas y de crisis.” (Gracia, 2011, p. 25)

Este apoyo social implica un patrón duradero de vínculos contínuos o intermitentes que cumplen un papel significativo en el mantenimiento de la integridad física y psicológica de la

persona a lo largo del tiempo. Son, entonces, aspectos del entorno social del sujeto que incrementan su propia habilidad para mejorar el bienestar o para contrarrestar los efectos adversos. (Gracia & Musitu Ochoa, s.f, p. 19)

Gracia (2011) plantea que el apoyo social tiene que ver con el entorno donde los miembros puedan encontrar esperanza, desarrollar una mejor comprensión de sus problemas y sentirse aceptados. En este sentido, son grupos que proporcionan una atmósfera de aceptación incondicional que facilita la expresión de emociones y cuestiones personales.

Para este autor, implica una cultura compartida entre los iguales basada en el conocimiento mutuo de las experiencias personales, en el apoyo y la ayuda mutua y el sentimiento de comunidad y pertenencia.

Campuzano va a plantear que "la experiencia de grupo provee calor, empatía, comprensión y estímulo. Como un subsistema nutriente de pares y amigos ofrece a sus miembros cuidado incondicional e interés y les da la oportunidad de ser libres, abiertos y espontáneos unos con otros." (Campuzano, s.f., p. 4)

Diversos autores trabajan sobre el funcionamiento de los grupos y los efectos positivos que poseen en sus integrantes. Es así que Kaes manifiesta lo siguiente:

> "(...) Frente a los malestares del mundo moderno y sus trastornos, el grupo es inventado o reinventado para restaurar las funciones metapsíquicas sobre las que reposan los apuntalamientos y pactos de renunciamiento, la eficacia de las prohibiciones estructurantes, los referentes identificatorios, las creencias y representaciones compartidas" (Kaes, 2000, p.10)

El autor sostiene que los grupos garantizan el desarrollo y mantenimiento de la vida psíquica y cumplen funciones contra la soledad, el desamparo y el miedo, contra los peligros y los ataques del mundo interno y externo.

> "En situaciones traumáticas de origen social, encontrar el sentido de los traumatismos tiene especial importancia para su elaboración. Los agrupamientos sociales espontáneos que se conforman para enfrentarlas tienen un papel muy importante en esta producción de sentidos. Hacen un trabajo de semantización que ayuda no sólo a la comprensión social del problema, sino al proceso personal de simbolización. (Kordón & Edeman, 2010, en Bagattin, p. 96)

Esta noción de agrupamientos sociales espontáneos resulta fundamental para comprender la relación entre soldados movilizados posterior a la guerra, dar cuenta de la importancia del grupo de pares al enfrentar situaciones de estas características, y también la relevancia del entorno de cada sujeto como herramienta para afrontar lo vivido.

5.2. Procesos de reconocimiento en la posguerra

El 21 de febrero del 2022, a 40 años de la guerra de Malvinas, el Honorable Concejo Deliberante de Tandil celebró un acto en el que distinguió a ex soldados conscriptos por su participación durante el conflicto bélico por la recuperación de las Islas Malvinas. Los denominan como ex soldados conscriptos bajo bandera, movilizados durante el conflicto, haciendo referencia a quienes prestaron servicio en la retaguardia o realizaron tareas de apoyo logístico en la zona denominada de despliegue continental.

> "Tras el análisis de los testimonios y la documentación, los miembros de la cámara de representantes local dieron curso a la creación de un "Registro de Movilizados", en los términos en que fue solicitado. Ese órgano sigue abierto, de cara a futuras incorporaciones, en caso de que sea pertinente.
>
> La ceremonia se dio en el marco de la Resolución número 2173. Dicha norma fue sancionada en 2009, en adhesión a una Declaración de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires en la cual "se establece el reconocimiento histórico para todos los ex soldados conscriptos bajo Bandera que, siendo convocados, destinados y/o movilizados por la recuperación de las Islas Malvinas, hayan servido a la Patria protegiendo el Territorio Nacional". (Honorable Concejo Deliberante de Tandil, 2022)

Fue un acto de reconocimiento público destinado a los partícipes de las tres Fuerzas Armadas con jurisdicción dentro del Partido de Tandil.

Un año antes, el 16 de mayo de 2021, se publicaba la convocatoria en El Eco de Tandil, el diario local, anunciando la apertura del registro para personal de cuadros y civiles afectados a la guerra, de las clases 61, 62 y 63. Calificaron la iniciativa como "un hecho de justicia". Se aclara en esa misma nota que "desde el debate técnico jurídico y desde la institucionalidad, la entidad del personal movilizado "no se confunde ni equipara con los excombatientes"". (El Eco de Tandil, 16 de mayo de 2021)

A nivel provincial, el 25 de septiembre de 2008 la Fundación Nuestromar publica que el gobierno provincial realizó un reconocimiento moral e históricamente a los soldados que durante la Guerra de Malvinas fueron movilizados pero no estuvieron en el frente de batalla.

> "La Cámara de Diputados aprobó un proyecto de resolución que otorga un reconocimiento moral e histórico a los soldados que en 1982 fueron movilizados y, si bien no estuvieron en el frente de batalla, "han servido a la Patria desde los distintos cuarteles y defensas de fronteras, preparándose para concurrir al lugar de combate". Dicha resolución es la primera respuesta oficial que obtiene la Asociación de Veteranos de Guerra no Reconocidos, que desde hace años viene formulando diversos reclamos."

Jorge Toretta, un integrante de esta Asociación, agrega que "nosotros no pedimos equipararnos con los ex combatientes, sino empezar por algo. Luchamos para tener aunque sea una obra social" (NuestroMar, 25 de septiembre de 2008)

Es interesante cómo tanto en el caso de Tandil como en este reconocimiento provincial, surge la necesidad de aclarar cierta diferencia con los veteranos de Malvinas. Gabriel Bernazza, vicepresidente de la Agrupación Movilizados en Malvinas de Tandil dijo en La Opinión de Tandil lo siguiente

> "Nosotros no queremos nada como Veteranos de Guerra, porque no lo fuimos, no estuvimos en el frente del fuego, hemos hablado con ex combatientes y se lo aclaramos, nosotros no queremos faltarles el respeto a ellos, solo queremos que sepan que nosotros siempre, durante el conflicto y ahora, estamos apoyándolos y acompañándolos" (La Opinión de Tandil, 13 de septiembre de 2018)

Por último, un caso reconocido es el de la provincia de Santa Cruz, donde el Poder Legislativo sanciona la Ley N°3925, de RECONOCIMIENTO HISTÓRICO "SOLDADO DE GUERRA CONTINENTAL DE MALVINAS"

> "Artículo 1.- OTÓRGASE un Reconocimiento Histórico como "Soldado de Guerra Continental de Malvinas", a todos aquellos soldados de la provincia de Santa Cruz que hayan participado en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS) o Teatro de Operaciones Sur (TOS), cumpliendo las órdenes del alto mando militar argentino en el conflicto bélico con Gran Bretaña, en el período comprendido entre el 2 de abril de 1982 y el 14 de junio de 1982." (Ley Nº 3925, Provincia de Santa Cruz, 2025)

A lo largo del país, durante todos estos años diversos grupos de soldados continentales se han reunido para pedir un reconocimiento de su participación en la guerra. Algunos lo han conseguido, ya sea a nivel municipal o provincial, pero muchos otros siguen a la espera de que sus voces sean escuchadas.

CAPÍTULO 6. Objetivos

General:

- Analizar los efectos psicológicos de la guerra de Malvinas (1982) en soldados movilizados que no participaron en combate.

Particulares:

- Explorar la presencia de indicadores de trauma en soldados conscriptos sin participación directa en combate

- Indagar la búsqueda de espacios de elaboración psíquica sobre lo vivenciado

- Analizar el papel de los roles de género que se ponen en juego en la elaboración del conflicto

CAPÍTULO 7. Aspectos metodológicos

7.1. Diseño

Este trabajo de investigación tiene un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo. El análisis es interpretativo, por lo que a partir de la información recabada en las entrevistas se formularon categorías que permitieran analizar las vivencias de estos sujetos en base a los objetivos del trabajo.

Se considera que este enfoque es el adecuado para abarcar la complejidad del fenómeno a investigar, buscando captar tendencias generales en la población elegida al igual que aspectos subjetivos y contextuales que complejizan la mirada sobre la problemática.

7.2. Población

El muestreo fue realizado con soldados movilizados participantes en la guerra de Malvinas que residen actualmente en la ciudad de Tandil, y que han pertenecido al Escuadrón de Comunicaciones Blindado 1 durante el año 1982, siendo este una unidad de comunicaciones del Ejército Argentino con asiento en la Guarnición de Ejército Tandil, provincia de Buenos Aires. En todos los casos la participación es voluntaria y anónima, siendo solicitado previamente el consentimiento informado a cada participante.

Si bien las movilizaciones de soldados conscriptos durante la guerra de Malvinas se produjeron desde distintas regiones del país, el presente estudio se centra en un único grupo de soldados movilizados de la ciudad de Tandil. Este recorte responde tanto a la accesibilidad de la población como al interés de realizar un análisis en profundidad sobre un conjunto acotado de testimonios.

La muestra seleccionada para este trabajo es intencional y reducida, en consonancia con el carácter exploratorio y los alcances de una tesis de grado. El estudio no busca la representatividad estadística de la población, no hay pretensión de generalización, sino aportar una primera aproximación descriptiva y analítica a la problemática, orientada a la comprensión situada de los efectos subjetivos de esta experiencia bélica.

7.3. Instrumento

Se llevaron a cabo entrevistas semidirigidas e individuales. Su elección se debe a su adecuación para alcanzar los objetivos propuestos y su habilidad para captar de forma abarcativa la vivencia de cada participante a través de su propio relato.

El instrumento fue construido tomando como referencia los objetivos de la investigación, y teniendo en cuenta que la entrevista como técnica "proporciona al investigador la oportunidad de clarificar y repreguntar en un marco de interacción directo, flexible, personalizado y espontáneo" (Sautu et al., 2005, p.23)

Al ser semidirigida implica dos momentos en su aspecto estructural: libre y dirigido. En el momento libre se estimula la proyección, mientras que en el momento dirigido "[...] se procede a una tarea exploratoria específica en la cual se realiza la indagación orientada a obtener datos más precisos sobre lo relatado". (Pérez Lalli et al, 2015, p. 6)

Se deja constancia de que la aplicación del instrumento fue realizada en todos los casos con el consentimiento informado de los participantes, garantizando así el respeto por los principios éticos de la investigación.

7.4. Procedimiento

Todas las entrevistas fueron realizadas de forma presencial, en un lugar dispuesto por la entrevistadora, siendo individuales y con una duración aproximada de 1 hora 30 minutos, e incluyeron la grabación del audio con previa aceptación de los participantes.

Los entrevistados fueron sugeridos por un intermediario en todos los casos, procurando la participación voluntaria. En primera instancia se realizó una llamada telefónica para comentar el propósito de la entrevista y sus características, como por ejemplo el hecho de que sería grabada para poder analizarse posteriormente, y se hizo hincapié en su condición de anonimato. Además, se anticipó la existencia de un consentimiento informado a ser firmado tanto por entrevistado como por entrevistadora, previo al inicio de la entrevista propiamente dicha.

En la misma llamada se pactó día y hora de cada encuentro, y estimando una duración de 1 hora, la cual en la mayoría de los casos fue excedida.

Antes de comenzar con la entrevista se leyó el consentimiento informado, se respondieron dudas, y se completó por los presentes. Se le pidió a cada uno de los entrevistados que compartan información básica sobre su vida, como su nombre, edad, grupo conviviente, trabajo actual y nivel de estudios alcanzados. Al ser una entrevista semidirigida, en el primer momento se les invitó a que compartan sus recuerdos sobre la movilización. Como ya todos los entrevistados tenían noción de la investigación, en su mayoría decidieron comenzar relatando su ingreso al servicio militar. Desde allí, los relatos fueron transcurriendo por diferentes temáticas.

La entrevista fue guiada por una serie de preguntas elaboradas previamente, para poder abarcar los tópicos relevantes para esta investigación. De igual manera, el campo fue guiado predominantemente por el entrevistado, haciendo preguntas abiertas que invitaron a la proyección.

CAPÍTULO 8. Análisis de datos

El presente apartado se ocupará del análisis de los testimonios obtenidos a partir de la realización de 6 (seis) entrevistas a soldados movilizados hacia el sur de nuestro país durante la guerra de Malvinas.

A partir de una primera lectura del material, se construyeron categorías temáticas que atraviesan los relatos y orientan el análisis. Estas categorías fueron identificadas de forma inductiva, es decir, desde los datos mismos, y se organizaron según los objetivos de la investigación.

La categorización tiene como finalidad ordenar la información recabada, pero considerando la complejidad de la experiencia subjetiva, estas temáticas no son fácilmente disociables sino que se entrelazan entre sí, y se relacionan en algunos casos con más de un eje de análisis.

A continuación, se presenta el desarrollo de estas categorías tal como fueron reagrupadas en función de los objetivos de trabajo.

8.1. Lo traumático en la experiencia de los soldados movilizados

Objetivo Particular: Explorar la presencia de indicadores de trauma en soldados conscriptos sin participación directa en combate.

8.1.1. El Servicio Militar Obligatorio

Los seis entrevistados eligen comenzar sus relatos con el ingreso al Servicio Militar Obligatorio, y el tiempo transitado en esta institución. Si bien esta dimensión no formaba parte de los aspectos previstos para ser indagados en las entrevistas, su recurrencia en todos los testimonios nos llevó a ubicarlo como un elemento relevante para el análisis.

En este punto emergen experiencias que evidencian el carácter traumático propio del sistema: la separación del hogar, las órdenes arbitrarias, los castigos y los malos tratos. Los entrevistados evocan escenas en las que la violencia física y verbal ocupa un lugar central.

Hay dos tramas que se entrelazan: la lógica propia de Servicio Militar Obligatorio, que de por sí implicaba castigos, obediencia y sometimiento; y la correspondiente a la experiencia Malvinas, ocurrida en medio de la conscripción, pero que despertó miedos y ansiedades propias de un conflicto bélico.

Además, es propicio considerar que el SMO se situaba en estos años en un contexto de dictadura militar, donde la censura y la represión estaban instaladas en la sociedad desde antes del año 1982.

Tal como fue desarrollado en el marco teórico, el SMO implicaba un pasaje desde el ámbito familiar, representado en la familia o en lo materno filial, hacia una institución militar, con la intención de "hacerse hombre". (Adamoli, 2012, p. 86)

Este movimiento se ve reflejado en los relatos, al igual que sus efectos, surgiendo sentimientos de miedo y angustia, no sólo por encontrarse lejos de casa sino por el temor a la forma en que serían tratados por sus superiores.

> "- Y veía las luces de la ciudad y me agarró una angustia, y eso que estaba acostumbrado a estar fuera de casa. Había chicos que iban llorando. De ir llorando porque lo llevaban para el campo. Claro, yo veía esas cosas y sufría como un loco diciendo, "Estoy a… a 20 cuadras de casa."
>
> - ¿Y por qué lloraban?
>
> - Yo creo… extrañarían la familia. Eh, el miedo que sentís en ese momento de un tipo que te trata para la mierda." (Entrevista 4)
>
> "Y mi llegada a la colimba fue una sensación absoluta de la pérdida de la libertad. O sea, yo… yo decía, "Esto no puede ser." Pero eso yo creo que a todos los que hicieron la conscripción les pasaba [...] Al principio es eso, porque vos venís de tu casa, que sé yo, y te toca de repente estar cumpliendo órdenes absolutamente abusivas, eh sin ningún tipo de… no hay una explicación. O sea, vos no tenés ningún… A ver, no no no tenés ningún enclave con todo ese tipo de cosas. Entonces, son cosas que no te pertenecen y que inclusive reprobás en lo absoluto. Sin embargo, vos tenés que cumplirlo y eso es una… se siente como ser un esclavo de algo, esa es la realidad. Después ahí… después te… es como que eso va pasando y el trato fundamentalmente como disminuye la violencia verbal y bueno, vas encontrando un lugar en ese mundo violento, un poquito así y ya no tenés esa sensación de esclavitud, sino que ahí las reglas son esas." (Entrevista 3)
>
> "Se decía que las fuerzas armadas eran la reserva moral del país. Esto era lo que se decía. Y si vos sos la reserva moral con esa premisa, bueno, vos no podés fallar. Vos tenés que ser moralmente apto.

No hay homosexualidad, no hay… todo, todo es represión, represión, represión desde acá (señala la cabeza). Después está la represión física, pero primero es eso." (Entrevista 6)

"- ¿Qué sabían? (Sobre el SMO)

- Y, por cuentos todo, porque todos los años pasaba lo mismo. Todos los años te decían, "Uh, ahora tenés que ir a agarrar cardos con la mano."

- ¿Y para qué? ¿Cuál es…

- Para qué… porque… para que te hagas hombre, a ver si se entiende." (Entrevista 1)

Existía en la sociedad de ese momento una representación de lo que les sucedía a los conscriptos dentro de las Fuerzas Armadas, por lo que los soldados ingresaban con cierta noción previa de la exigencia del entrenamiento y los roles jerárquicos propios de esta institución. Así como este grupo de soldados se caracteriza por ser una generación crecida bajo gobiernos autoritarios, la sociedad argentina se encontraba habituada de cierta forma a los regímenes autoritarios y la violencia política. Para Dahuach y Beltrame (2026), durante décadas la sociedad idealizaba la colimba en su rol de escuela de disciplinamiento.

Si bien lo referido a la masculinidad hegemónica será analizado más adelante, esta noción que surge en el último recorte sobre "hacerse hombre" carga con un fuerte imperativo de género, que refleja lo que se esperaba de estos jóvenes: ser hombre implicaba, entre otras cosas, demostrar fortaleza y soportar los malos tratos a los que eran sometidos.

8.1.2. Relaciones de poder y dispositivos disciplinarios

Así como la experiencia del SMO se encuentra presente desde el inicio de cada entrevista, las jerarquías y las órdenes a las que eran sometidos también se mencionan en todos los casos. Estos modos atraviesan su experiencia como conscriptos, incluyendo el momento de movilización.

Al respecto, Garaño (2017) va a plantear que "La conscripción entrañaba una serie de prácticas, rutinas y rituales que se basaban en el desprecio hacia la vida de los soldados; en las que la tortura, los castigos y las arbitrariedades estaban naturalizados; y el sometimiento y la

obediencia eran la norma entre soldados y sus superiores (suboficiales y oficiales). (Garaño, 2017, pág. 4)

> "…el ejército [...] se basa en exponer a la persona como una persona que ha fallado ante los demás y que sean los demás, sus compañeros los que ejecutan el castigo para que para poner en caja, como dicen ellos, a esa a esa persona. Eso es un… es un clásico. Por ejemplo, decir, "Y por el tarado del soldado S. que no hizo tal cosa, ahora todos van a hacer esto." Necesitan, pero desde lo que estudiaron que es ser buen militar, cómo transformarte a vos de lo que ellos le llamaban el civil, una palabra que usaban con desprecio inclusive. "Apúrese, civil" Eso era un clásico de escuchar en aquel momento […] Entonces, el civil debía ser convertido en un militar confiable ante el peligro y todo. Entonces, ellos buscaban errores que remarcar para poder castigar y esos castigos a veces eran físicos." (Entrevista 3)

> "Son torturas, o sea, es indudablemente un nivel de tortura bastante importante, una acción de daño físico en ese caso ya visible, fuerte y este y un abuso, un nivel de abuso y de deterioro psicológico terrible. Terrible. [...] Yo recibí sablazos en la cabeza, culatazo de fusiles, en la… en la cara." (Entrevista 3)

Es nombrado en repetidas ocasiones entre los entrevistados el PESUCO, acrónimo de Pelotón de Sufrimiento Contínuo, una forma de castigo utilizada durante la instrucción de este grupo de soldados. También los "bailes", haciendo referencia a otro método para moldear y disciplinar a estos jóvenes ciudadanos a través de actividad física sostenida. Garaño (2017), autor mencionado previamente, va a caracterizar estos "bailes" como una de las formas en las que se naturalizaba la violencia estatal por parte del personal militar. Este autor analiza que "Las prácticas violentas y vejatorias de los derechos de los soldados no eran puestas en cuestión, sino que aparecían naturalizadas, eran dadas como obvias, evidentes y deseables para moldear una juventud en proceso de transición hacia la madurez." (p. 28)

Dahuach y Beltrame (2026) subrayan que las torturas ocurridas en Malvinas constituyen un caso casi único de soldados torturados por sus propios oficiales, y no por un enemigo extranjero. Esa paradoja se relaciona con el lugar incómodo que ocupan los colimbas en el imaginario social: fueron a la vez parte de una maquinaria y blanco de sus abusos. Estos abusos no sólo ocurrieron en el período de la guerra, sino que podemos dar cuenta de un mecanismo propio del sistema de la conscripción, que se sostenía en el miedo a los superiores.

Podemos verlo reflejado en el siguiente recorte:

> "Nosotros vivíamos más con miedo de… del cabo y del cabo primero que de los ingleses en las islas." (Entrevista 4)

Esta frase breve demuestra lo que trabajamos en este apartado: el enemigo extranjero tuvo menos relevancia en esta experiencia que el enemigo interno, los oficiales y suboficiales con quienes compartían el día a día, desde la instrucción hasta el fin de su conscripción. Si bien el entrevistado hacía referencia al período de movilización, comprendemos que este miedo fue gestado desde su ingreso a las F.F.A.A., y potenciado por el contexto social y político, donde el miedo fue una herramienta utilizada por los gobiernos de facto para someter a la población.

Analizando las entrevistas en su conjunto, podemos ver que el miedo a los propios superiores aparece de forma incesante, mientras que el enemigo bélico es nombrado en muy pocas ocasiones.

Las memorias de los entrevistados parecen oscilar entre cierto reconocimiento de la violencia vivida y la angustia que esto genera, y una justificación o búsqueda del lado positivo del SMO: se destaca así la igualdad de condiciones entre los que ingresaban, la revisación médica, la alfabetización, y la incorporación de conocimientos básicos para la vida adulta. En este punto, hay opiniones dispares entre los testimonios.

> "Horrible, horrible. Sí. Nada, todo feo, no sé. Hay algunos que les gusta. Yo no rescaté nada. Nada más… no aprendés nada, que lo único que podés llegar a aprender es a afanar. Otra cosa no" (Entevista 2)

> "Era normal y no era malo, no era malo porque primero te emparejaba. Éramos todos igualitos, ahí no había nadie, por eso esos chicos que lloraban y los que no llorábamos eh. Todos íbamos ahí y ni siquiera la ropa que teníamos puesta nos quedaba. Bueno, es una misión que tenía el ejército que yo no la veo mal que haya servicio militar. Algunos decían que eran años perdidos. Sí, para algunos eran años perdidos, pero la mayoría lo precisábamos, eh, porque yo tampoco era… Yo estaba acostumbrado a andar afuera, pero bueno, ahí aprendés otro tipo de disciplina, otro tipo de cosas que no es tan fácil, que lo aprendas de otra forma." (Entrevista 4)

8.1.3. La irrupción de la guerra: el período de movilización

La experiencia de la movilización fue atravesada por una desinformación sobre el conflicto bélico y su propia participación en el mismo. Esto es confirmado por los seis entrevistados, que afirman la falta de comunicación con sus superiores, tanto en el momento previo a su movilización como cuando se encontraron en Viedma.

> "¿Hasta dónde llegaron ustedes?
>
> - No sé, ponele Viedma, un poco más abajo. Porque pasamos Viedma, pasamos la ciudad y habremos andado no sé… en camiones 1 hora y media más, dos, yo no sé bien.
>
> - ¿Y sabiendo que iban a dónde?
>
> - Ah, no no dijeron, a nadie le dijeron. A nosotros no nos dijeron [...] el día anterior nos dijeron, estando acá "Mañana preparen las cosas". No me dejaron avisar a nadie. Yo avisé porque vivía E. acá, un compañero mío, acá. Y avisó, avisó a papá y mamá que nos íbamos al sur. ¿Pero a dónde?..." (Entrevista 1)

> "Estábamos en plena instrucción cuando se armó el conflicto, no alcanzamos terminar la instrucción, o sea que no teníamos ni la más pálida idea, habíamos ido una sola vez al polígono a practicar tiro. Sí, inútiles éramos y no teníamos ni idea. Cuando nos dijeron dónde íbamos tampoco sabíamos ni dónde íbamos, no teníamos ni idea. Que un día nos levantaron y nos trajeron al cuartel porque se había armado… y escuchábamos nosotros, algunos tenían radio ahí, los cabos y eso y hablaban de la guerra, pero ni idea teníamos nosotros.
> Y ahí nos trajeron al cuartel, no me acuerdo si estuvimos un día o dos y un día nos dijeron, "Bueno, mañana salimos para Viedma." Nos cargaron en un camión a la madrugada, en esa época no había teléfono celular, nada, no nos despedimos de la familia. Ni sé, ni de la familia, ni sé qué pensarían de nosotros, porque salimos un día o una madrugada, nos fuimos, no aparecimos más." (Entrevista 2)

> "En ese momento no teníamos idea ni información. Después empecé a buscar, como pude estudiar y eso, empecé a buscar a ver dónde había estado parado, qué lugar habíamos ocupado en la guerra. Y empecé a encontrar cosas que me enteré de algunas 30 años después, lo que había pasado." (Entrevista 5)

Esta falta de conocimiento que los entrevistados narran da cuenta que la retórica del sacrificio y el discurso patriótico que circulaba en esa época era algo impuesto y no era vivido como propio por estos jóvenes.

Además, la desinformación podemos vincularla con el concepto de lo traumático aportado por Jelin en el apartado teórico: para esta autora, implica la imposibilidad de dar sentido al acontecimiento del pasado, la imposibilidad de incorporarlo narrativamente. Que uno de los entrevistados manifieste que 30 años después del hecho pudo comprender lo que había pasado, dónde estuvo, su lugar en el conflicto, demuestra una dificultad para dar sentido debido a la falta de información que atravesó la experiencia.

> "...y para nosotros que estábamos ahí, era una cosa ridícula. Porque la guerra, ya te digo, nos enteramos de la guerra porque teníamos unas radios chiquititas, que era todo lo que había en aquella época, que las podíamos tener de ahí, las teníamos escondidas porque no podías tener radio. Este, y nos enteramos de las cosas por esa radio chiquitita y nada más, que era lo mismo que se enteraba la gente en la casa. Nada más que la gente se hacía otra otra historia. Nosotros eh eh eh me acuerdo, el fusil que tenía, yo no andaba. No funcionaba. Entonces, ¿de qué guerra me van a hablar a mí?" (Entrevista 4)

> "A mí me tocó dar las municiones sentados, todos sentados los que se iban, contra la pared, […] estaban todos ahí y pasábamos entregándoles las municiones que se iban contando. Eh, para mí eso fue demoledor, porque yo no sabía a quién más iba a ver de esos. Pero bueno, yo tenía una… toda una cultura de eso que había que venía de mi de mi deseo de leer y de no sé, era otra cosa, pero ahí había algunos que… que no entendían lo que lo que pasaba. La minoría, la mayoría sí lo entendía, no eran tontos." (Entrevista 3)

Al conversar sobre el período de movilización, que en el caso de este grupo fue breve, se puede ver la mención a la muerte, asociada al miedo que les producía ser partícipes de la guerra, pero siempre de forma implícita. Un claro ejemplo es cuando se hace alusión a que "no sabía a quién más iba a ver de esos".

Uno de los entrevistados no pudo brindar información sobre el período de movilización, fundamentando no poder recordar nada del tiempo que estuvieron en el sur de nuestro país. Pero sobre el momento del traslado, comenta lo siguiente:

> “Otra cosa que eso sí me quedó patente y medio nos hizo entrar en la realidad, pero tampoco. Cuando salimos de acá, atrás nuestro iba la… la ambulancia de la casa funeraria de casa García, una ambulancia de esas trompudas. Del año 40 y pico, bueno, la mortuoria. Eso… eso te hizo ver un poquito un poquito la realidad, nada más que podía llegar a haber. Me acuerdo clarito que me impactó ver la… la ambulancia de… de de los muertos.”

Aquí podemos notar nuevamente la presencia de la amenaza de muerte, la cual se relaciona con la noción de trauma que trabajamos anteriormente. Esta se manifiesta en diferentes momentos de los relatos, y podemos pensar que se asocia con la incertidumbre sobre su paradero. Aparece también al hacer referencia sobre su rol en el conflicto

> “...y según estos decían que nosotros estábamos en el segundo relevo. Que el primero estaba… que éramos el segundo, el que pasado cierto tiempo lo reemplazan por muerte, y traen soldados nuevos o cambian los soldados, los mandan a descansar, digamos, y entran los soldados nuevos a pelear. Nosotros estábamos supuestamente para ese ese relevo.”

Este grupo de movilizados, según lo manifestado por este entrevistado, eran quienes se encontraban a disponibilidad para reemplazar a aquellos que murieran en el campo de batalla. La corta duración de la guerra hizo que esto no sucediera, pero la posibilidad existía y no era algo que este grupo de soldados desconociera.

En este punto, podemos pensar lo trabajado en el apartado metodológico sobre lo traumático. Las definiciones sobre trauma hablan de un hecho imprevisto, brusco, como lo fué la movilización, que produce un miedo intenso, y un sentimiento de incapacidad para ejercer el control, que podemos ver en los relatos. El miedo se refleja a través de la amenaza de muerte, no saber a quienes de sus compañeros iban a volver a ver, desconocer el destino al que eran enviados, y encontrarse desprovistos de armamentos.

El siguiente recorte da cuenta de la percepción sobre lo vivenciado, donde no sólo se destaca que eran chicos con desconocimiento y alejados del sentimiento de nacionalismo que se establecía desde el gobierno, sino también las malas condiciones de vida a las que eran sometidos.

> “- Después de Malvinas les daba miedo hacerte algo.
>
> - ¿Por qué?

> - Eh, por la cagada que habían hecho ellos. Sí, un desastre lo que habían hecho. Habían mandado chicos que no tenían ni ganas de ir… No les daban de comer después, no había abrigo, no había comida, llegaba todo tarde." (Entrevista 1)

Al indagar sobre las condiciones de vida, en términos generales lo primero a lo que se hace referencia es el frío que sentían. Y ligado a las bajas temperaturas, la falta de equipamiento adecuado. Las malas condiciones de vida del período de movilización se entrelazan con el momento de la instrucción, donde también recuerdan no haber sido alimentados correctamente. En conjunto, las respuestas dan cuenta de una falta en condiciones básicas para la supervivencia.

> "Se comía bien después de Malvinas. Eh, pero después después, eh. Ya llegado septiembre… las camperas para ir a Malvinas llegaron en octubre o noviembre." (Entrevista 1)

> "Pero no teníamos nada, teníamos los borcegos, yo me acuerdo que a mí el primer día se me despegó la suela así y la tuve hasta que vinimos atada con una goma." (Entrevista 2)

> "yo no… no hablaba de lo que pasaba ahí ni que teníamos un hambre negro. Ah, estando acá. Estando acá. Pero teníamos mucho hambre. Te hacían pasar hambre." (Entrevista 4)

El análisis conjunto de las respuestas evidencia lo disruptivo de la situación, que si bien puede considerarse un sentimiento propio de estar involucrado en un conflicto bélico, es acompañado por un sentimiento de indefensión experimentado por la desinformación y el breve entrenamiento militar.

Esto nos permite pensar en una de las definiciones de trauma trabajadas en el apartado teórico, donde Vezzetti lo define como una irrupción violenta que es sufrida en condiciones de indefensión. Aquí vemos tanto lo disruptivo como la indefensión de los soldados.

La falta de equipos adecuados, la mala alimentación, y principalmente el poco tiempo de preparación militar, desencadena en un sentimiento general de ser poco aptos para combatir. Ser enviados hacia una guerra bajo estas condiciones puede considerarse una vivencia traumática, ya que, como podemos observar en los testimonios, despertó miedo e incertidumbre.

Otra cuestión que surge ligada a las malas condiciones es la imposibilidad de hablar sobre lo sucedido, que es vivido como un imperativo. La comunicación que tenían con quienes estaban por fuera de las Fuerzas Armadas era a través de cartas, pero uno de los entrevistados refiere que este medio era controlado por sus superiores, había una amenaza explícita sobre lo que debían contar y lo que no.

> "Estabamos muy vigilados, no podíamos eh… estaba prohibido comentar nada, igual que el escribir las cartas, escribíamos… en aquella época se escribían cartas, no se mandaban mensajitos. Este, al escribir las cartas siempre estaban con que te las iban a revisar, que ojo con lo que poníamos." (Entrevista 4)

Desde este momento del relato, podemos dar cuenta del silenciamiento al que fueron sometidos estos soldados, el cual continuará en la postguerra.

A raíz de estos recortes podemos comprender el clima de amenaza y de desamparo en el que este grupo transitó la movilización hacia el sur de Argentina. Podemos decir que es una población en un estado de vulnerabilidad, que, entendida como una serie de características diferenciadas de la sociedad que son propensas a sufrir daños frente a un evento físico y que dificulte a futuro la recuperación (Llavell, 2001, en Bernadet, 2023) , nos habilita a considerar la situación desde la perspectiva del trauma psicosocial, pensando lo traumático no sólo desde el evento único sino contextualizando los sentidos sociales en juego.

Como fue desarrollado previamente, Martín-Baró (1990) considera al trauma psicosocial como una relación dialéctica entre la persona y lo social, donde en su misma naturaleza se mantiene en relación entre el individuo y la sociedad. Es en esta relación dialéctica que debemos aprender a entender y medir el impacto traumático. De esta manera, analizando todos los componentes del medio social del individuo podemos entender mejor y comprender con más certeza lo que la persona siente, lo que sufre y lo que piensa. (Bernadet, 2023)

No es posible considerar el impacto del conflicto bélico en estos soldados sin analizar el contexto en el que ocurre la guerra, incluso las medidas políticas y sociales a las que fueron sometidos luego, tal como fue la desmalvinización. Que manifiesten haberse sentido muy vigilados, las dificultades que tuvieron durante tantos años para hablar de este tema, que califiquen como "un desastre" el haber sido enviados, nos lleva a una mayor comprensión tanto del conflicto como de los efectos psicológicos a largo plazo que tuvo para ellos.

8.2. Mandatos de masculinidad y roles de género

Objetivo Particular: Analizar el papel de los roles de género que se ponen en juego en la elaboración del conflicto.

8.2.1 Familias y roles de género

Este apartado reúne las alusiones a familiares y amigos que fueron mencionados en los relatos. Desde lo percibido por los entrevistados, daremos cuenta del conocimiento que los allegados tenían sobre su paradero, y los sentimientos surgidos en torno a la vivencia.

La aparición de las figuras parentales en los testimonios están fuertemente asociadas con los roles de género propios de la época. Entendemos los roles de género como las reglas sociales de comportamiento que los otros esperan de un sujeto en particular; por ende de acuerdo al rol hay determinada exigencia social. De esta forma, el rol exige a cada miembro una forma de comportamiento, deberes y privilegios; articulándose de esta forma con lo psicológico y lo sociológico (Reda Spinedi, 2019, p. 16)

El binomio hombre-mujer representa dualidades tales como fortaleza-debilidad, público-privado, raciocinio- sentimentalismo. La autora plantea que la paternidad tendría un componente de masculinidad basado en el "honor", que podemos ver cómo se pone en juego al momento de iniciarse el conflicto bélico. (Reda Spinedi, 2019)

En términos generales, la mención a familiares y amigos surge en los relatos de forma espontánea, principalmente en cuanto a la opinión de figuras parentales sobre la guerra. En dos de los entrevistados esta temática produce angustia, y manifiestan la dificultad de hablar sobre sus padres. Advierten haber comprendido con el tiempo lo difícil que fue para sus familiares saber que estaban lejos de su ciudad, y tan cerca del conflicto.

> "- Y tus amigos que no estaban haciendo el servicio militar. ¿Qué pensaban? ¿Tenían alguna idea de dónde estabas vos? Que estabas movilizado?
> - Y no sé, esa en época no te comunicabas, no había teléfono, era eh no había nada.
> - Y vos volviste, ¿ y te preguntaron algo?
> - No me acuerdo. No, no me acuerdo.
> - Y les contaste?
> - No, no. Sé que daba lástima, porque todos te miraban así". (Entrevista 1)

"- No, yo calculo que las familias también deben haber sufrido peor que nosotros.

- ¿Y nunca lo hablaste?

- No. ¿De eso? No, incluso hace poco que eh por lo menos yo, que empecé a hablar. En un principio teníamos medio como prohibido hablar. Y después eso no, nunca, nunca, nunca. Incluso mis hijos y todo hace poco que… tampoco me han preguntado, porque yo nunca hablé, no soy de mucho hablar y… pero hace poco que se empezó a hablar." (Entrevista 2)

"Yo me enteré en realidad de lo que había pasado mamá, por ejemplo, obviamente papá también, pero mamá desde cómo lo exteriorizaba […] le doy el rosario y mamá, según la historia, rezaba con ese rosario para que a mí no me mandaran a la guerra." (Entrevista 3)

"...Y papá y y… eso es lo que a mí eso me quedó. Me empezó a hablar de la guerra y que esto y si pasa esto, vos tenés que hacer. Y yo decía, "Este viejo está loco." La guerra para mí era una cosa tan lejana, tan… que si bien… los que sufrieron que nosotros nos hayamos ido al sur, fueron ellos. Fueron papá y mamá. Este, nosotros en la inconsciencia nuestra no sabíamos. Nosotros vivíamos más con miedo del cabo y del cabo primero que de los ingleses en las islas. Los ingleses en las islas eran… las islas estaban no sé, 600, más, 10 000 km. Es más, muchos ni sabían lo que eran las islas Malvinas." (Entrevista 4)

"Contento le digo a mi viejo, "Me voy a Ushuaia." Mi mamá estuvo llorando desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde. Se pasó el domingo llorando, porque yo por un año no iba a volver… Eh, me pone mal." (Entrevista 5)

" Podía avisar. Avisale a esta, a esta, a esta, que están todos, estamos todos acá. Eh, los que no tenían esa posibilidad, los familiares no sabían dónde estaban. Entonces, yo hacía eso. Me escapaba y avisaba." (Entrevista 5)

El análisis conjunto de estos recortes permite dar cuenta de la presencia de los roles de género, diferenciados de forma muy marcada en los progenitores: mientras que los padres son quienes advierten los peligros y aconsejan las formas de actuar, las madres son quienes lloran y rezan por la vuelta de sus hijos. Ellas exteriorizan su preocupación, su tristeza, y estos soldados son quienes no hablan de lo sucedido. De esta forma, lo masculino queda asociado a lo racional, lo objetivo, y lo femenino a lo emocional.

Por esto mismo, que el segundo entrevistado manifieste la dificultad que tuvo para hablar de este tema, también puede leerse bajo los roles de género predominantes.

Ante la asociación de determinados atributos a cada género, las mujeres son concebidas como sinónimo de cuidado, de lo emocional, de subjetividad, de lo irracional, emotivo y afectivo. En oposición, lo masculino debe encarnar lo férreo, valiente y varonil, cuando, en realidad, muchos hombres, para no decir todos, en algún momento se han sentido débiles, tristes, han llorado, tenido miedo o han sentido el impulso de exteriorizar cariño. (Reda Spinedi, 2019, p. 17)

Estas características atribuidas a cada género parecen funcionar como antagónicas, dicotómicas, incluso como conceptos opuestos entre sí, donde ambos no pueden darse, sino que las cualidades se atribuyen a hombres y mujeres por separado.

8.2.2. La figura del soldado

El análisis de las entrevistas evidencia una imagen implícita sobre lo que implica ser soldado conscripto, que se manifiesta en relación a lo que les era exigido durante su paso por las FFAA. Frecuentemente se pone en juego con respecto al cumplimiento de órdenes y castigos físicos.

Como ya hemos mencionado, el concepto de masculinidad hegemónica hace referencia a los significados que adquiere el ser hombre en un contexto determinado. En este caso, va a estar asociada a lo dictatorial, basado en la virilidad militar y nacionalista. Ehrmantraut (2013) va a plantear que esta masculinidad dictatorial está marcada por el culto al heroísmo, la retórica del sacrificio, la rígida organización jerárquica y la metaforización de lo nacional como masculino. (p. 171)

Podemos leer en las entrevistas el ideal en juego en esos tiempos, fuertemente asociado a la violencia y con poco lugar para las emociones como la tristeza o la preocupación por la situación que atravesaban.

> "...y ahí empezaba a ver los cabos que se iban, que te habían cagado a trompadas hacía dos, tres días, lloraban, claro. Claro. Estaban cagados, hijos de puta. Y te decían, "Ah, cara de guerra, ponga cara de guerra." Porque la joda de ellos era así, decirte "pone cara de guerra, milico". Se les vino una guerra. No se lo esperaban. Se vino una guerra que no la esperaba nadie, bah." (Entrevista 1)

En este imperativo de “poner cara de guerra” vemos representada la imagen de soldado heróico, que debía estar dispuesto a dar su vida por la causa nacional.

> “[…] Lo hicieron mierda, porque lo lastimó todo. E iban a ser oficiales aparte. Bueno, esa es la gracia de ellos.
>
> - ¿Cuál?
>
> - Y, hacer daño. Pero entre ellos mismos, porque entre ellos mismos, no es que solamente a los soldados, ellos creen que con eso formaban guerreros, ¿viste? En vez de enseñar tácticas.” (Entrevista 1)
>
> “Y B. (un superior) que era muy buen tipo nos decía que teníamos un fusil y que si llegamos a usarlo tiren a matar. No tiren al aire, maten porque el muerto no habla, decía B.” (Entrevista 4)
>
> “Te arrastrabas por las espinas, bueno, todas esas cosas. Que se supone que es para formar el temple del soldado, ¿no? Hoy, hoy tendrían demandas de todo tipo. Porque no se puede, ¿viste? Entonces nos pegaban, te pegaban trompadas en el pecho, patadas en el trasero, cachetazos en la nuca.
>
> - ¿Cuando hacía las cosas mal?
>
> - Sí, sí, o si ponele, yo que no me salía la barra y cachetazo. ¿Y por qué no le sale la barra, los tirantes, todas esas, ¿viste? Todo para tirarte abajo.” (Entrevista 6)

Esta cuestión de “hacerse hombre” es también la que justifica los malos tratos por parte de los superiores hacia los conscriptos, que aparecen en la totalidad de los relatos. También es relevante destacar en esta última cita, la reflexión sobre que “hoy tendrían demandas de todo tipo”, aludiendo a cierto reconocimiento de estos malos tratos y las consecuencias que han tenido en ellos.

Como hemos mencionado anteriormente, y como analiza Garaño (2022) en su trabajo sobre las representaciones sociales del SMO entre fines de la década de 1960 y principios de la de 1970, no se realizaban en ese momento cuestionamientos a la lógica de funcionamiento del servicio militar, a las prácticas autoritarias, disciplinantes y violentas que estructuraban el paso

por la conscripción. No aparecía el lenguaje de derechos de los jóvenes "bajo armas", ni mucho menos el de la violación a los derechos humanos.

Pero teniendo en cuenta que incluso con la distancia temporal de lo acontecido, los sentimientos de temor e incertidumbre se manifiestan en los testimonios, podemos pensar que en estas prácticas violentas fueron vulnerabilizados los derechos de estos jóvenes conscriptos.

Otra cuestión interesante de analizar en este apartado tiene que ver con los castigos y las relaciones de poder, desde la perspectiva de género. Si bien anteriormente nos encargamos de desarrollar estas cuestiones en relación a lo traumático, podemos dar cuenta que estos tratos violentos están atravesados por los roles de género asociados particularmente a lo masculino.

Teniendo en cuenta los dispositivos de poder propios de ese momento histórico, comprendemos que la violencia y el temor imperaron durante los años de gobiernos de facto, e incluso se mantuvieron luego del retorno a la democracia.

En el contexto en que se sitúa la guerra, los medios masivos de comunicación y las instituciones se encargaban de difundir y mantener un discurso de orden funcional al gobierno de facto, que asentó las bases para los efectos que vemos surgir en los relatos.

> "…Cuando estás en el ejército no pensás. Ellos te preparan para que si te dicen tirate cabeza al pozo, vos te tirás al pozo, no sabes por qué, pero vos te tirás. A la fuerza te lo hacen entender. Pero en ese momento no mataban a nadie esas cosas, pero sí era un golpe eh que te tiraba la moral por el suelo. Por eso aprendiste a no pensar, a tirarte de cabeza si te decían tirate de cabeza porque era mejor que te tiraras de cabeza." (Entrevista 4)

> " Yo particularmente eh no vi nada que… que fuese, digamos, tremendo, pero sí vi las cosas que no deben ser. Y eso ya es tremendo. Ya está. No necesitaba ir a hacer algo, o sea, cometer un delito grave, no. Si vos te llevás a una persona para hacerla pasar un mal momento y lo hacés desde una… desde una situación de poder como la que tenés ahí y encima una cuestión de género de por medio, como era eso, es grave eso." (Entrevista 3)

> "...hay uno que era militar que trabaja en el Banco N., pidió la baja. Era más o menos piola, pero yo creo que no, que piola no había nadie, porque todas las cosas que te hacían... Y te la hacían porque estabas ahí adentro, porque afuera no… Por cosas,

> denigrarte, hacerte cosas… de todo te hacían, cosas que capaz que no las podés ni contar.” (Entrevista 2)
>
> “Son anécdotas que… Algunos, como yo la vez pasada les comenté, que reniegan todavía contra eso, ya después a esta altura, después de tanto tiempo hasta te causan gracia, qué sé yo, son cosas que si bien te dolieron al momento, pero ya no no… es una anécdota. De los nuestros, gracias a Dios, no murió nadie en eso. Bueno, a mí me pegaron un tiro. […] [El Subteniente D] Una porquería, pero bueno.” (Entrevista 4)

Más allá de las diferencias en los testimonios, aparece un consenso con respecto a los malos tratos vivenciados. Los soldados recibían de sus superiores manifestaciones constantes de autoridad por medio de violencia discursiva y física.

Retomando el concepto de mandato de masculinidad trabajado previamente, podemos relacionar esta violencia con el mandato de masculinidad propio de la época, fuertemente vinculado al discurso patriótico, a la idea del soldado heróico dispuesto a resistir sin posibilidad de oponerse.

> “Partimos de la base de que el discurso triunfalista de la dictadura respecto de la guerra se apoyó en la construcción del soldado de Malvinas como "héroe", como identitario de una masculinidad heroica que, sin miedos o sentimientos de vulnerabilidad, combatía a los ingleses, literalmente, contra viento y marea y llevaría a la Argentina no sólo a la recuperación de Malvinas, sino a la victoria de posicionarse a nivel mundial como el país que desafió a una potencia militar.” (Di Giorgio, 2019, p. 62)

Según lo expuesto por la autora, el estereotipo de hombre heróico que funcionaba como mandato en ese momento implicaba que no tengan miedo de recuperar lo que es nuestro. En línea con este mandato, surge en los recortes que ser conscripto implicaba ser la reserva moral del país, por lo tanto, tenían que representar estos valores que les eran impuestos.

8.3. Espacios para la elaboración psíquica

Objetivo Particular: Indagar la búsqueda de espacios de elaboración psíquica sobre lo vivenciado.

8.3.1. El fin de la guerra

Así como la movilización estuvo marcada por el desconocimiento absoluto para este grupo de soldados, el retorno hacia la ciudad de Tandil tuvo las mismas características.

> "Nos formaron a todos. Sí, de golpe…. se comentaba. porque, ¿viste? Los milicos comentan. Eh, bueno, parece que vamos a tener que juntar todo, parece que hay una rendición, no sé qué, no Y una… No dijeron esas palabras. Habló un capo ahí, pero no sé cuántos, ¿eh? Porque estaban todos los anteriores. Y no me acuerdo qué dijo, pero dijo… como diciendo que había 14 horas para comenzar la retirada en forma inmediata. Así que a partir de ahora hay que empezar a desarmar el Vivac.
>
> - ¿Y ahí vos qué pensabas?
>
> - Yo me quería ir a la mierda, no me importaba. Es que no éramos tan boludos, ¿viste? Porque las revistas acá decían, "Estamos ganando." Y los milicos mismos ponían la televisión, porque teníamos el casino de soldados que nos dejaban 5 minutos por día, poníamos la televisión. Estaba el mundial. Y yo dije, qué vamos a ganar? Cómo vamos a ganar? Si vos veías lo que teníamos... Podíamos haber ganado, qué sé yo, no sé, pero porque no conocíamos otras cosas. Capaz que había misiles escondidos y aviones de guerra y que… Volteamos dos aviones. Dos aviones, tenían 700 millones de aviones los tipos. A nosotros nos volteaban dos y nos quedaban dos. No, no, de pensar así, yo por lo menos, yo lo que quería era venirme. No me importaba. Te agarra más tristeza después, pero en el momento te querías venir.
>
> - Pero y ¿tristeza de haber perdido, o por qué?
>
> - No, nunca yo nunca sentí orgullo de haber ido, eh. Mis compañeros sí. Ellos dicen que sí. Yo quisiera ver si cuánto estuvieron también porque si fueron como yo, estuvieron una semana." (Entrevista 1)
>
> "Y termina la guerra. Y ahí, bueno, este comienza una nueva etapa ahí adentro porque ahí todo se descalabró, no es que…. O sea, el orden es como que se empezó a deteriorar.
>
> - ¿Y entre ustedes hablaban?
>
> Sí, sí, hablábamos Eh, más o menos, es muy buena pregunta, porque en realidad hablábamos, pero no hablábamos tanto de lo que iba o podía ocurrir ahí. Yo creo que cada uno de nosotros sabíamos y por ahí tratábamos de sobrellevar lo que nos tocaba

> hacer ahí. De las tareas que nos tocaban hacer ahí. Este, cuando termina la guerra sí se aparecen como varias corrientes de expresión de los soldados, algunos dicen, "Bueno, esto se sabía, esto es una idiotez." Otros quedaron más amargados, otros quedaron más visiblemente... Yo creo que amargados quedamos todos. Yo, si vos me comentás, para mí lo más terrible es la culpa de no haber podido ayudar. […] O sea, una culpa que no es una culpa que está ahí efervescente y que te lacera, es como de fondo. De no haber ayudado. De no haber ayudado a nuestros compañeros. Cosa que no podíamos hacer de ninguna manera." (Entrevista 3)

> "Las noticias, la misma que teníamos de que estaba todo el mundo en la radio […] todos los días salía que íbamos ganando la guerra, hasta que un día nos dijeron, "Nos rendimos." (Entrevista 4)

> "Sabíamos que las cosas no andaban bien, pero pensábamos que estaba pasando otra cosa de la que pasaba. No sabíamos qué pasaba realmente. [...] Este, así que después de eso eh bueno, en había como un…Te hablo de mi visión. Como un desorden generalizado en el batallón que nadie sabía ¿Qué hacer? ¿Cómo seguir? ¿Cómo sigue la cosa?" (Entrevista 6)

Dos de los entrevistados resaltan que el regreso a Tandil fue "a escondidas". Este hecho puede vincularse a lo traumático de la experiencia misma, del ocultamiento, pero también podemos pensarla relacionada a la dificultad para la elaboración psíquica en el tiempo posterior a la guerra, y en su propia concepción de su lugar en el conflicto.

> "Sí, juntamos las cosas y nos venimos y también vinimos y después entramos acá a Tandil y nos trajeron como… como en secreto, nos hicieron entrar. Me acuerdo que paramos en la ruta en… ahí en el en El Gallo y nos tuvieron, no sé, hasta me parece que hasta que oscurezca para… para poder entrar al cuartel sin que nos viera nadie. No, no, nadie nadie se enteró." (Entrevista 2)

> "… y tardamos tres días, nos metieron por atrás. Por atrás, no por adelante del escuadrón. Unas ganas de irse a la mierda teníamos, pero nos escondían." (Entrevista 1)

El proceso de formación de su identidad como soldados, si bien es individual, ocurre en un contexto social determinado que lo condiciona. (Reda Spinedi, 2019)

Como se refleja en los testimonios, este regreso se caracteriza por ser secreto, escondido, y es lo que años después se refleja en la dificultad para hablar sobre lo vivido, incluso con familiares y amigos. El silenciamiento parece atravesar la experiencia y mantenerse, incluso, durante mucho tiempo después.

8.3.2 El reconocimiento social

Al indagar sobre el reconocimiento, dos de los entrevistados hacen referencia al término "movilizados" y manifiestan no estar completamente de acuerdo con la utilización del mismo:

> "Pero ahí…. ahí pones movilizados, nosotros lo llamamos en realidad…. movilizados fueron todos los soldados, los que fueron también son movilizados. Porque los soldados no eran… no estaban en las Malvinas. Decimos desplegados, fuimos desplegados. Eso salió, es un término de la Fuerza Aérea. La Fuerza Aérea desplegó en Río Grande. Bueno, yo tomé el término de ellos. Fuimos desplegados. Los de las Malvinas también fueron desplegados." (Entrevista 5)

> "Sí, pero y eso también de movilizados, también es un verso porque los que fueron a Malvinas también son movilizados, si no nacieron en Malvinas. Nadie nació en Malvinas, fueron movilizados a Malvinas. Y nosotros no elegimos que nos mandaran a Viedma. Nos mandaron a Viedma como nos podían haber mandado a Malvinas. Y nosotros no estamos reconocidos, el único reconocimiento que teníamos es el municipal de acá. Que lo conseguimos hace no sé, 4 años". (Entrevista 2)

La elección de este término se hizo en base a la bibliografía de referencia, y a su utilización de forma coloquial, pero en sí mismo se ve reflejado una falta de consenso. Es interesante poder comprender de qué forma se piensan ellos en base a su vivencia, y cómo eligen ser nombrados. Al respecto, uno de ellos explica lo siguiente:

> "Nosotros somos eh veteranos de guerra de apoyo táctico y logístico. Si no fuera… No hubiera sido por nosotros, no dura dos días la guerra. Porque eran… Nosotros no abastecíamos, pero había algunos que abastecían los aviones, eh los que llevaban los remedios, los enfermeros, los que ponían combustible a los aviones, lo que llevaban eh la comida, bueno, todas las cosas que se hacían…" (Entrevista 2)

En cuanto al reconocimiento social, podemos analizarlo en base a lo expresado en las entrevistas sobre la percepción de los demás sobre su experiencia:

> "Yo creo que… Ni siquiera mi familia me… la familia no te… porque como esto es de todos los días. Hoy mi hijo […] dice Eh, bueno, después contáme cómo te fue (en esta entrevista). Sí, sí, pero y él en ningún momento me preguntó de la guerra ni nada. […] Entonces mi hijo empieza a ver eso, que es un pibe grande, ¿no? Tiene 35 años este empieza a ver o empezó hace un tiempo a ver, me decía, "¿Y este boludo qué hizo?" ¿Qué hizo? para que todo el mundo pregunte... Entonces, ¿viste? Ahí como que fue cambiando, pero si no en mi familia es como que dicen, "Ah, este loco la guerra, este…" todo ¿Viste? Así como… no despectivamente, pero como desinteresado. Eh, así pasa en la mayoría. Hay ¿Qué sé yo? Yo no sé cómo describirtelo eso, o cómo decirlo. Eh, yo creo que en la medida en que vayamos muriendo todos eh y esto realmente sea historia... Todavía está muy fresco, viste, son 43 años eh es como que todavía no es historia del todo. ¿Viste? Eh, no sé si está bien lo que te digo o de la forma en que lo digo." (Entrevista 6)

La creencia de que sólo cuando "sea historia" va a cobrar relevancia lo vivido está arraigada a la dificultad que han tenido en lograr ser escuchados, en que la sociedad los identifique como partícipes del conflicto. En este recorte se ve representado cómo incluso en las familias hay lo que el entrevistado denomina "desinterés" por su experiencia.

De acuerdo con lo planteado por Martín-Baró, el trauma psicosocial implica traspasar los límites de la óptica individualizante, patologizante, para ubicar el problema de la herida psíquica en las relaciones sociales. (Bagattín, 2015, p. 80)

Retomando lo expuesto en el apartado teórico sobre los sistemas de apoyo, Gracia (2011) plantea que el apoyo social tiene que ver con el entorno donde los miembros puedan encontrar esperanza, desarrollar una mejor comprensión de sus problemas y sentirse aceptados.

Si bien comprendemos que los procesos políticos y sociales de silenciamiento de la causa Malvinas afectan y afectaron en su momento al acompañamiento a los soldados, este desinterés que uno de los entrevistados menciona puede haber generado dificultades en la elaboración de lo vivido, en la posibilidad de hablar, de ser escuchados.

El siguiente recorte corresponde al período de movilización, donde el entrevistado cuenta que tuvo un día libre, y se encuentra con que los jóvenes de su edad estaban viviendo una realidad muy distinta a la del cuartel.

> "Este, sí, yo creo que a la gente que tenía hijos o con parientes que estaban relacionados, sí, tenía una conciencia más acabada de eso, pero sí, ya te digo, esto que hablamos hoy, entrar al boliche y decir estos locos viven en otro mundo. No saben lo que… lo que está pasando." (Entrevista 3)

Se ve reflejado el desconocimiento que tenía la sociedad sobre lo que le ocurría a los chicos de su misma ciudad, y esto es lo que el entrevistado comenta, la sorpresa que le genera ver a la gente de su edad en el boliche, siendo que ellos estaban por ser enviados hacia Malvinas. Podemos pensar en el desconocimiento sobre lo que sucedía dentro de las F.F.A.A., y cómo el desinterés nombrado anteriormente se relaciona con la desinformación que tenía en ese momento la sociedad sobre la guerra, sumado a la dificultad de hablar que experimentaron los entrevistados al retornar de la movilización.

> "La posibilidad de soportar el sufrimiento que acarrea el trauma, requiere entonces de un entorno social que aloje al sujeto traumatizado y que lo habilite a la cancelación simbólica. De modo que, si una sociedad no se abre colectivamente a la escucha y la memoria, entonces la posibilidad de narrar quedará bloqueada y con ello, la posibilidad de aliviar el dolor. Peor aún, si la sociedad se refugia en mecanismos de desmentida, a los fines de atenuar la responsabilidad y la culpa colectiva, tal como aconteció en algunas sociedades." (Milmaniene, 2021, p. 25)

8.3.3. El reconocimiento estatal

Paola Ehrmantraut (2013) va a plantear que "el contexto social al que regresaron los soldados de la guerra de Malvinas les fue muy adverso, y el Estado, al igual que la sociedad en general, no se esforzó por reintegrarlos a la vida civil, ni por atender sus urgentes necesidades específicas." Si bien la autora está haciendo referencia a los veteranos, los movilizados sufrieron este silenciamiento tanto social como estatal.

El estado funciona como un tercero que legitima. Por esto mismo, podemos pensar que la elaboración podría haber sido facilitada por un estado que reconociera y legitimara su función y el riesgo vivido. Hay una comparación constante por muchos actores de los movilizados con

el padecimiento de quienes fueron a las Islas Malvinas. Parece juzgarse quienes merecen respeto, y quienes no, como si ambas vivencias no hubiesen coexistido. Este discurso se refleja en los relatos, atravesando transversalmente su experiencia.

> "Si a los que estuvieron muriéndose les dan 2 pesos, no tienen ni obra social. ¿Con qué argumento vamos a pedir plata nosotros?" (Entrevista 1)

> "Es como que a la clase nuestra la negaron. Vos pedís los soldados que hubo y te dicen, "No, no hay registro." ¿Viste? Claro, no quieren tener esos quilombos. ¿Cómo no hacen el registro el ejército de los que estuvimos?"

> "Pero bueno, un reconocimiento se podría preocupar alguien en dártelo si quieren, pero yo creo que ahí está el problema, si ellos te reconocen con algo que te dicen, "Sí, te reconocí estar bajo bandera y que prestaste tu servicio." cagaste. Porque eso debe implicar automáticamente que te reconozcan eso significará que te deben algo. Y si te pagan ahora, ponele. Viene un abogado y te dice, "Bueno, ya si lo reconocés ahora, hace 40 años les debe a todos." Pone la plata. La culpa de… bah, no sé si de quién es la culpa, no sé si tienen culpa, qué sé yo. El tema es que los que fueron tendrían que estar reconocidos porque fueron obligados, ¿viste?" (Entrevista 1)

> "- ¿Y vos pensás que esa negación es asociada al reconocimiento económico o que tampoco quieren un reconocimiento social?
>
> - Yo creo que son las dos cosas... nuestro principal enemigo son los veteranos de guerra. No todos, tenemos gente que nos reconoce. La mayoría… el centro de veteranos de acá nos odia, el presidente, el vicepresidente, es más casi ni nos saludamos. Uno porque dice, "No, no, yo estuve en la guerra, vos no estuviste, yo soporté los bombardeos, el hambre el frío eh Ustedes estaban acá calentitos, comían". (Entrevista 5)

Si bien como comentamos anteriormente el Honorable Concejo Deliberante de Tandil celebró un acto en el que distinguió a ex soldados conscriptos por su participación durante el conflicto, la visión de los entrevistados sobre este reconocimiento no es positiva.

> "El municipio de Tandil en 2022 nos dio una constancia como Banca 21. La banca 21. Bueno, yo fui, me dieron el diploma. […] Vos tenías que presentar las pruebas de que habías estado. Bueno, se hizo en el Teatro del Fuerte un lugar lindo, pero estaba todo oscuro, no hubo himno, no hubo discurso. A los pocos días hicieron el mismo acto

para los veteranos de guerra, para el 2 de abril, para los 40 años, lo hicieron en el Salón Blanco con himno, con autoridad, ni el intendente estaba con nosotros, porque había también algo del Consejo Deliberante. Estaba el presidente del Consejo, este se hizo en el Salón Blanco, todo iluminado, todos los invitados especiales, con himno, con la banda. Eh, cuando nos dan ese reconocimiento el actual presidente del Centro de Veteranos de acá de Tandil fue, no sé, la cantidad de veces al Consejo Deliberante. Yo lo conozco a E. P., del bloque del radicalismo era. Porque no nos habían sacado la disposición, entre otros. Eh, y decían, "El tipo no sé cuántas veces fue a decirles que no, que es una vergüenza lo que iban a hacer, les dan esto y después van a pedir que no le cobren los impuestos, que le rebajen esto, eh que van a empezar a…

Eh, entonces, bueno, Yo igual estoy peleando por que nos reconozcan. Aunque sea lo que primero pido, dame los títulos militares, los honores militares. Mira, dame las medallas, dame el diploma. Después veré si hago juicios, si no hago juicios, si lógicamente el dinero estaría bien, ¿eh? A mí afortunadamente me ha ido bien con la educación, con la escuela, con la universidad, pero tengo compañeros míos que no han tenido plata para atenderse un cáncer. ¿Eh?, y muchas de las problemas de salud que han tenido, que tengo, es consecuencia de eso" (Entrevista 5)

"Eh, lo único que logramos ahí en la banca 21 fue eso, el reconocimiento y bueno, y que nos atendieran. Tampoco nadie sabía nada. En ese momento estaba D. A. y vino justo antes que empezáramos… que empezara la banca 21 y vino a preguntarnos a ver… y no tenía ni la más mínima idea, no sabía ni nada, nada de nosotros. Y la mayoría no sabe nada." (Entrevista 2)

"- ¿Qué es lo que ustedes buscan ahora?

- Y, un reconocimiento que no sé que… ponele… Hay gente que no tiene… Nosotros por lo menos tenemos laburo. Hay gente que no tuvo nunca nunca un laburo, no tiene obra social, gente que no tiene ni para comprar una bayaspirina. Eh, no sé, que les den una obra social o que no te cobren los impuestos o no sé, algún otro beneficio." (Entrevista 2)

El descontento con este reconocimiento está asociado a la falta de compromiso por parte del organismo municipal por comprender su historia y darles la relevancia que se merecen. Se manifiestan insatisfechos por esta medida municipal, y reivindican que su pedido resulta concreto, y está arraigado al desamparo vivido todos estos años, que los afecta en su salud

física, mental, en las posibilidades laborales, en la falta de visibilidad social. De esta forma, tantos años de silenciamiento y negación hacen que los actos de reconocimiento llevados a cabo hasta el momento resulten insuficientes.

Como fue trabajado en el marco teórico, comprendemos que las políticas de estado ejercen un efecto reparatorio simbólico, que parece ser lo que este grupo y otros en condiciones similares reclaman.

8.3.3. Los vínculos entre pares

Ha surgido en el primer contacto con los entrevistados la idea de "me acuerdo poco" o el no saber qué contar, pero en todos los casos los recuerdos fueron extensos y variados, por lo que se puede pensar cierta distancia afectiva como indicio de lo traumático, incluso vinculada a la falta de espacios para hablar de lo vivenciado.
La distancia afectiva es entendida desde el psicoanálisis como un mecanismo de defensa puesto en juego por el psiquismo ante un real traumático. (Milmaniene, 2021)

A partir de lo analizado a lo largo de este trabajo, damos cuenta de que la experiencia se volvió no compartible. Esto lo vemos presente en relación a tres cuestiones: En primer lugar, algunos de los entrevistados mencionan que les llevó años hablar de lo vivido. En segundo lugar, y con un gran vínculo con lo anterior, el tiempo que pasó desde que volvieron de la movilización hasta que comenzaron a juntarse entre compañeros, y que los lleva a tener la relación que tienen actualmente donde se reúnen de manera frecuente. Y por último, el impacto que podemos inferir que tuvo esta dificultad para contar su propia experiencia en las generaciones posteriores.

> "Yo en la escuela hace 23 años que trabajo y hay muchos que no saben que… pero muchísimos, que se enteraron el día ese del acto (del 2 de abril) que yo había estado en el conflicto.
>
> - ¿Y por qué pensás que no se habla tanto? Bueno, o vos por qué no lo contás tanto?
>
> - Y, porque como siempre nos apartaron, siempre nos tenían como que nosotros no éramos nada. Y bueno, te hicieron creer eso también." (Entrevista 2)
>
> "Bueno, yo en mi casa empecé a hablar… Nunca había contado nada. De esto que estoy contando ahora. Eh, esto que he escrito acá. Lo empecé a hacer hace 10 años

> atrás. ¿Eh? 10 años atrás. […] Eh, pero yo vivo pensando en… en aquellos días." (Entrevista 5)

Juan Eduardo Tesone (2023), autor mencionado al comienzo de este trabajo, va a destacar que uno de los efectos inmediatos del trauma es la silenciación, que puede durar décadas hasta que puede ser resignificado y puesto en palabras. Podemos pensar que esta dificultad para hablar sobre lo vivenciado tenga que ver con un efecto de lo traumático de la experiencia.

Es fundamental tener en cuenta que hubo un contexto social y político que favoreció y promovió este silenciamiento durante muchos años.

Así como poder hablar de la movilización tomó cierto tiempo, también el encuentro entre los integrantes de este grupo ocurrió luego de décadas.

> "...Pero creo que la mayoría sale un poco corriendo de la colimba y tarda un poco en volver. Yo tardé en volver a eso, encontrarme con la gente." (Entrevista 3)

> "…nos fuimos reencontrando, pero yo en mi caso por encontrarme con aquellos chicos que había dejado hace 40 años y nos encontramos." (Entrevista 4)

> "Porque empezó a surgir esto, apareció gente que quería encontrarse con otros, pero en realidad eh nuestro escuadrón es muy… tiene mucha camaradería, este el escuadrón de comunicaciones fue un escuadrón en aquellos momentos que nos dejó eso. Entonces, en general lo que ocurre es que nos juntamos más que nada para estar contentos. Para estar… para divertirnos, sí, para divertirnos." (Entrevista 3)

> "La lealtad y la camaradería, esto que tenemos nosotros después de 40 años, yo también tengo compañeros de la escuela y sin embargo no me junto con mis compañeros de la escuela. Pero ahí fue un momento difícil, un momento bravo que estábamos todos fuera de casa, todos todos chicos jovencitos con una manga de locos de esos que nos tenían zumbando y bueno, y entre todos nos íbamos apañando y ayudábamos y bueno, y eso forma esa camaradería que después de 40 años todavía existe. Este, así que el ejército, ¿qué sé yo? Sí. Debe haber formas más civilizadas, pero no sé si son tan efectivas." (Entrevista 4)

De los relatos podemos destacar la importancia que revistió para estos hombres formar un grupo de movilizados, en donde damos cuenta de un fuerte sentimiento de pertenencia grupal, que se relaciona con la identificación con la experiencia compartida.

La importancia de reencontrarse reside en habilitar la resignificación de lo vivido a través de la circulación de la palabra, donde el grupo parece funcionar como una red de sostén y contención, permitiendo construir la identidad que hoy sostienen y que los ha llevado a la búsqueda del reconocimiento. Hay un fuerte sentimiento de pertenencia, donde los une algo más que el reclamo estatal y social, y que funciona como un modo de elaborar la experiencia.

El concepto de camaradería aparece de forma frecuente, no sólo en los relatos sino también en la bibliografía consultada. El término "camarada" es utilizado con frecuencia en el ámbito militar, siendo la camaradería una característica asociada al honor militar. No resulta casual que sea utilizado por este grupo para definir su lazo en la actualidad, donde sigue estando presente la experiencia compartida como movilizados.

Di Giorgio (2019) va a plantear que características como el compañerismo, el acompañamiento y la ayuda, la generosidad y la camaradería revelan el lado emocional de estos conscriptos, entre quienes se construyó un lazo fraternal, donde parecen destacarse las virtudes nobles en contraposición a la comprensión individualista y competitiva de la masculinidad hegemónica bajo la cual venían programados. (p. 90)

> "Tal camaradería surge no sólo como resistencia a la coerción ejercida por los superiores, sino como la forma más eficiente de sobrellevar el contexto desesperante que se encontraban viviendo. La misma es tan fuerte, que se convierte casi en un código fundamental entre los soldados al punto que se perpetuará incluso hasta el día de hoy como uno de los atributos medulares de la cofradía surgida entre ellos." (Di Giorgio, 2019, p. 97)

En reiteradas ocasiones aparece la mención a cierto efecto producido por la experiencia sobre generaciones siguientes. El impacto no asumido por los movilizados es transmitido, hijos y nietos reproducen aquello que para los protagonistas es difícil de poner en palabras: su participación en el conflicto.

> "… mi nieto… porque él está él está eh bueno, él está muy… mi abuelo compitió en la guerra, dice." (Entrevista 6)

Hay una historia familiar en torno a Malvinas, un conjunto de significados y cierta apropiación de la experiencia que se traslada a generaciones posteriores. Podemos dar cuenta de la importancia que Malvinas tiene en la historia de las familias, y cómo se encuentra presente en la identidad familiar. Reda Spinedi (2019) va a referirse al peso simbólico que tiene la guerra

en las generaciones siguientes, y podemos ver cómo esta cuestión surge en los testimonios de dos de los entrevistados.

Otra cuestión que surge en tres de los entrevistados es el sentimiento de culpa por no haber ido, ante los que sí estuvieron o incluso murieron en la guerra. Se puede leer la desvalorización de la experiencia y de su propio rol, en relación a esos otros. Aquí podemos pensarlo entrelazado con el rol de género, y cómo ser héroe de la guerra es la mayor demostración de masculinidad.

> "Eh y bueno, después yo estuve muchos años sin leer ni poder abordar nada nada de la literatura de la guerra de Malvinas. No, era algo como que yo no me… no me interesaba. Después me di cuenta que tenía un bloqueo muy grande con eso. El primer libro que leo es el de Bramley, que es un inglés que escribe un libro sobre cómo estuvo en combate él. Leo ese libro y entonces ahí comienzo yo a desanudar esa que yo creo que es un poco la secuela trauma del asunto, o sea, no negar lo que fue un profundo pavor o temor o esas cosas.
>
> Este, después a mí me ocurre también otro fenómeno que hasta el día de hoy me dura. O sea, esa situación que yo la describía en aquel momento con con este hombre, con este suboficial como digamos culpa… A lo mejor ahora se transforma un poco, pero queda un rezago de eso, es que yo no me siento eh no me siento merecedor de nada." (Entrevista 3)
>
> (Sobre los excombatientes) "Eso no tiene comparación. Yo no puedo compararme con él. O sea, puedo sentirme su hermano, puedo sentirme.. en eso, no? puedo sentirme… pero no puedo… Yo a ver, en este momento, no sé, tengo el… tengo 10 boletos gratis en el colectivo. Sí. Está re bueno. Creo que más que eso no me debe el estado." (Entrevista 3)

En este caso se ve concretamente cómo si bien hay una afectación negativa de la experiencia en su vida, surge al mismo tiempo la necesidad de poner la vivencia de los veteranos en un nivel de mayor importancia que la propia. Se entiende que esta perspectiva fue fomentada por el discurso social y político, que los lleva a sentirse menos merecedores que los veteranos, incluso a creer que no son merecedores en lo absoluto, por quitarles algo a quienes sí lo son.

Pero así como pueden expresar sentirse menos merecedores que los veteranos, se puede ver en sus relatos los efectos que sí tuvieron ellos a partir de su lugar en este conflicto bélico.

> "...eh, otro que no ha tenido la posibilidad de estudiar o que una preparación, no es que sea más, ni menos que otros, y no tuvo esa posibilidad y se terminó suicidando. O que terminó… Tengo compañeros que han muerto por… por la alcoholemia, por cirrosis, eh violencia de género,eh vitiligo. Claro, todas cuestiones eh que pueden estar asociadas o no. Pero bueno, eh algo en la cabeza hay, algo que funciona distinto. Sí. Eh, y no estuve en el frente." (Entrevista 5)

> "Y yo no sé si es algo que me duele todavía o no sé. Que yo yo ponele y llega el 2 de abril o cosas, o veo cosas y hay veces que que me pone mal, o se me caen las lágrimas. Algo me debe haber quedado, qué sé yo. Eh, el estrés postraumático existe. Eh, Sí, nos ha quedado a todos. Algunos más, otros menos." (Entrevista 2)

Hay cierta contradicción que podemos leer como el resultado de los distintos procesos de apropiación de su historia, atravesada por el silenciamiento y la negación de su vivencia.

Tres de los entrevistados refieren haber realizado en algún momento de su vida tratamientos de salud mental. Si bien no marcan una relación directa entre el motivo de iniciar el tratamiento y su participación en el conflicto bélico, cuando se les pregunta si trabajaron lo vivido en su terapia individual la respuesta es afirmativa.

CAPÍTULO 9. Conclusiones

El presente trabajo de investigación final se propuso analizar los efectos psicológicos que tuvo la guerra de Malvinas en los soldados movilizados. Se plantearon tres objetivos particulares, buscando explorar los indicios traumáticos que la experiencia tuvo en este grupo, por otro lado la influencia de los roles de género en la elaboración del conflicto, y por último los espacios de elaboración psíquica que se hayan formado a través de los años.

A partir del análisis de sus propios relatos, se indagan las posibilidades de la elaboración psíquica de lo vivido, así como la incidencia que los mandatos de género, particularmente aquellos asociados a la masculinidad, pueden tener en los modos de simbolizar y tramitar esa experiencia.

Para poder dar cuenta de estos aspectos, se aplicó un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo. Se llevaron a cabo seis entrevistas individuales a soldados conscriptos movilizados hacia el sur de nuestro país durante la guerra de Malvinas, que residen actualmente en la ciudad de Tandil, y que han pertenecido al Escuadrón de Comunicaciones Blindado 1 durante el año 1982.

Desde el comienzo de este trabajo fue una dificultad la escasez de estudios previos que se hayan encargado de investigar a esta población. Son pocos los estudios que se centren en las vivencias de los soldados movilizados y los efectos que la guerra tuvo en ellos, y no fue encontrado ninguno que analice la problemática incluyendo la perspectiva de género.

La información disponible no abarca la complejidad de su vivencia ni incluye las variables que se plantearon como objetivo en esta investigación. Queda demostrado, por ejemplo, en lo expuesto en este trabajo sobre la ausencia de datos sobre suicidios de soldados movilizados. Como consecuencia, casi la totalidad de la bibliografía utilizada en este trabajo tiene como objeto de estudio a los veteranos de Malvinas. Si bien se han encontrado similitudes entre la bibliografía de excombatientes y lo relatado en las entrevistas de los movilizados, hay una experiencia de la guerra propia de este último grupo que no es equiparable ni con los veteranos ni con los civiles. Esta experiencia y su forma de ser elaborada posteriormente está atravesada por sentimientos como la culpa, el miedo y la incertidumbre, muy diferente a lo padecido por quienes estuvieron en el campo de batalla.

Bleichmar (citado en Ehrmantraut, 2013) menciona la desilusión que acompañó no sólo la derrota, sino también el desconocimiento de los veteranos. A raíz del análisis de las entrevistas, podemos sumar en el caso de los soldados movilizados, el sentimiento de culpa que se manifiesta en ellos.

En primer lugar, podemos dar cuenta que la guerra de Malvinas tuvo efectos psicológicos sobre este grupo, que incluso 43 años después del hecho pueden escucharse en los relatos. En este punto, es fundamental tener en cuenta que la guerra de Malvinas constituye un hito de gran importancia en la historia de nuestro país, que podemos considerar un trauma psicosocial por sus alcances y su vigencia.

A partir de esto, es importante poder distinguir de qué forma cada sujeto se enfrenta con lo traumático de la guerra y a su vez con lo traumático social, en base a las posibilidades psíquicas singulares y a las herramientas para afrontar de lo vivido ya que, como sabemos, las

posibilidades de elaboración de lo traumático no dependen sólo del evento sino de cómo el sujeto logra representar e inscribir el suceso.

Hay una trama social y política previa y posterior a la guerra que, en el contexto de la dictadura militar de 1976, se caracterizaba por un esquema de persecución y represión. La Doctrina de Seguridad Nacional, con su concepto de guerra interna permanente, fue el soporte ideológico de las Fuerzas Armadas Argentinas en la tarea de disciplinar la sociedad durante esos años. Con el argumento de la "seguridad interna", los militares utilizaron todos los instrumentos del Estado para sembrar el terror en la población y provocar su desmovilización a partir de la "cultura del miedo". Esto desemboca en una conducta social que hizo que un número importante de argentinos asumiera como propio el discurso autoritario y las consignas de la junta militar. Fueron muchos quienes concordaron con la supresión de las garantías constitucionales y la instauración de un orden edificado sobre el silencio. (Caraballo, 1999)

Los gobiernos que asumen el poder luego de la última dictadura, de diferentes maneras prolongaron el silencio sobre la causa Malvinas.

El análisis conjunto de las entrevistas evidencia los efectos que tuvo en el psiquismo el período de movilización y la postguerra, caracterizada por el silenciamiento y la negación.

A raíz de lo abordado en este trabajo podemos dar cuenta que, si bien la experiencia de la movilización presenta elementos ligados a lo traumático, el padecimiento también se produce en la posteridad de la guerra.

La falta de reconocimiento parece generar una dificultad en la elaboración psíquica de lo sucedido a nivel individual, donde el reencuentro con el grupo de pares luego de décadas funciona como una estrategia positiva de apoyo social. Podemos concluir, entonces, que la formación del grupo y el reclamo por el reconocimiento constituyen dos espacios de elaboración de lo vivido.

La vigencia que presentaron las vivencias analizadas plantea la necesidad de procesos de revalorización a nivel social que permitan la resignificación de la experiencia, ya que la falta de reconocimiento tanto social como estatal es un asunto por el que este grupo y muchos otros de soldados movilizados luchan hoy en día por conseguir. Es necesaria una historia colectiva que los incluya en el relato, ya que esto podría favorecer a la elaboración.

La inclusión de la perspectiva de género aporta un eje de análisis sobre los relatos que nos permite dar cuenta cómo ha influido en la elaboración psíquica el culto al heroísmo y el

mandato del soldado dispuesto a luchar por la patria, que estuvo vigente en nuestro país durante los gobiernos de facto. Esto nos lleva a problematizar las formas en que la identidad nacional se articula con la masculinidad, dando lugar a una comprensión más compleja y crítica del pasado reciente argentino.

Vemos cómo este mandato surge en lo dicho y lo no dicho de forma transversal durante las entrevistas. Nos permite pensar cómo este mandato de género afectó no sólo en el momento del conflicto sino también posteriormente, en la forma en que los soldados movilizados recuerdan hoy en día su participación en la guerra de Malvinas.

Un aspecto que adquirió una relevancia no prevista al inicio de la investigación fue la importancia del Servicio Militar Obligatorio como parte de la experiencia Malvinas. Previo a la realización de las entrevistas y en el armado de la guía para las mismas, creíamos que los conscriptos habían sido convocados para la movilización, pero a partir de las entrevistas dimos cuenta que ya se encontraban realizando el período de instrucción militar cuando se desata la guerra. Esto implicó añadir en el marco teórico y posteriormente en el análisis las condiciones del período de conscripción y las características del SMO. El contacto con los entrevistados se hizo a partir de un intermediario para garantizar, en primer lugar, que hayan pertenecido al escuadrón en el que se centró esta investigación, y en segundo lugar, que estén dispuestos a contar su historia. A pesar de esto, no todos los contactados quisieron ser parte de este trabajo. Quienes sí aceptaron mostraron una gran predisposición a compartir su experiencia, en todos los casos. Esto incluso llevó a que las entrevistas duraran dos horas, dos horas y media, excediendo la hora prevista.
La elección de la entrevista semidirigida como método fue adecuada y permitió la extensión en los relatos.

La cantidad de entrevistas realizadas, si bien fue acotada, permitió encontrar recurrencias y convergencias en las experiencias, incluso mismas anécdotas que involucran a los mismos sujetos. Creemos que esto también puede deberse a la cercanía que tiene este grupo entre sí, ya que se juntan regularmente y comparten estas mismas historias.

Esta investigación resulta un primer acercamiento, basado en una muestra de estudio acotada, que no busca abarcar la totalidad de las experiencias. Por este motivo, resulta un interrogante conocer las afectaciones de otros grupos de movilizados, ya sea pertenecientes a otros sectores de las Fuerzas Armadas, que provengan de otras ciudades, o que se hayan encontrado movilizados en diferentes sectores del país y por un período de tiempo mayor.

Futuras líneas de investigación podrían ocuparse de investigar en mayor profundidad las representaciones de Malvinas en las familias de los involucrados; analizar los efectos psicológicos de los soldados que fueron movilizados hacia ciudades como Rio Grande, por la cercanía con las islas; también sería interesante dar cuenta del rol de los medios de comunicación en la construcción y mantenimiento de conceptos trabajados en esta investigación, tales como la imagen del soldado heróico y el silenciamiento de la postguerra.

Consideramos que el estudio de sus vivencias resultan una gran parte de la historia de nuestro país que durante muchos años fue relegada al olvido, y que merece ser incorporada. La recuperación de los testimonios de este grupo de soldados resulta un acto de memoria colectiva, que da lugar a una comprensión más amplia del conflicto. Brindar el espacio para que los soldados movilizados que han sido silenciados por tantos años puedan contar su historia, es también un aporte a que el reconocimiento social se produzca.

Referencias bibliográficas

- Adamoli, M. (2012). *Malvinas: Educación y memoria*. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

- Bagattin, M. (2015). *Memoria y reparación en grupos de ex combatientes de Malvinas: Sonidos del silencio* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata]. SEDICI. Recuperado de https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133767

- Bernadet, D. (2023) *Veteranos de Malvinas: una mirada desde el trauma psicosocial.* Facultad de Psicología Universidad de la República Uruguay.

- Bormida, A. C. (2019). *Relatos de la guerra: cómo se construyó la imagen del soldado combatiente en los textos periodísticos de la época.* En F. Di Giorgio (Ed.), *Desafío epistémico: cuestionar el imperativo patriarcal dentro de la academia* (pp. 57–75). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

- Burin, M. & Meler, I. (2009) *Género y subjetividad masculina. Capítulo 1. Género: Una herramienta teórica para el estudio de la subjetividad masculina.*

- Campuzano, M. (s.f.) *Grupos de autoayuda y psicoanálisis grupal.*

- Dahuach, C., & Beltrame, T. (2026, enero 30). *Memoria, verdad y justicia también para los colimbas desaparecidos.* ANCCOM. https://anccom.sociales.uba.ar/2026/01/30/memoria-verdad-y-justicia-tambien-para-los-colimbas-desaparecidos/

- Di Giorgio, F. (2019) *"(de)Construyendo la masculinidad. Desentrañar el violento mandato de la masculinidad en Malvinas"* En F. Di Giorgio (Ed.), *Desafío epistémico: cuestionar el imperativo patriarcal dentro de la academia* (pp. 76–104). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

- Eggers-Brass, T. (2012). Historia VI. Historia reciente en la Argentina. Editorial Maipué.

- Ehrmantraut, P. (2013) *Masculinidades en guerra. Malvinas en la literatura y el cine*. Editorial Comunicarte.

- El Eco de Tandil. (2021, 16 de mayo). *Harán un registro y un homenaje a los movilizados en el continente por el conflicto de Malvinas.* https://www.eleco.com.ar/la-ciudad/haran-un-registro-y-un-homenaje-a-los-movilizados-en-el-continente-por-el-conflicto-de-malvinas

- Galak, O. (2006, 28 de febrero). *No cesan los suicidios de ex combatientes de Malvinas: los veteranos denuncian la falta de atención del Estado*. La Nación. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/politica/no-cesan-los-suicidios-de-ex-combatientes-de-malvinas

- Garaño, S. (2017) *"No estábamos preparados para eso". Memorias de ex soldados conscriptos sobre su paso por el servicio militar obligatorio durante el Operativo Independencia (Tucumán, Argentina, 1975-1977)*

- Garaño, S. (2022) *"La colimba no es la guerra": representaciones sobre la conscripción entre fines de la década de 1960 y principios de la de 1970 en la Argentina.*

- Gracia, E. (2011). *Apoyo social e intervención social y comunitaria*.

- Gracia, E. & Musitu Ochoa, G. *El apoyo social en el contexto de la intervención comunitaria: Una propuesta de evaluación.*

- Guber, R. (2009) *De chicos a veteranos. Nación y memorias de la guerra de Malvinas.* Ediciones al Margen.

- Honorable Concejo Deliberante de Tandil. (2022, 21 de febrero). *Reconocimiento histórico a 60 ex soldados movilizados durante la Guerra de Malvinas.* Honorable Concejo Deliberante de Tandil. https://www.hcdtandil.gob.ar/novedad/197500-Reconocimiento-historico-a-60-ex-soldados-movilizados-durante-la-Guerra-de-Malvinas.html

- Huergo, M. (2011). *Apoyo logístico a los elementos del Ejército Argentino que participaron en el conflicto Malvinas (1982). Planeamiento y ejecución* (Tesis de maestría). Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- La Opinión de Tandil. (2018, 13 septiembre). *Banca 21: Movilizados en Malvinas Tandil reclamó el reconocimiento del Municipio. La Opinión de Tandil.* https://www.laopiniondetandil.com.ar/2018/09/13/banca-21-movilizados-en-malvinas-tandil-reclamo-el-reconocimiento-del-municipio/

- Lorenz, F. (2006). *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa,

- Martín-Baró, I. (1990) *Psicología social de la guerra: Trauma y Terapia.* El Salvador: UCA Ediciones.

- Martínez, L. & Slipczuk, M. (2019, 14 de junio). *A 37 años del fin de la guerra de Malvinas, sigue sin saberse cuántos ex combatientes se suicidaron*. Chequeado. https://chequeado.com/el-explicador/a-37-anos-del-fin-de-la-guerra-de-malvinas-sigue-sin-saberse-cuantos-ex-combatientes-se-suicidaron/

- Milmaniene, Magali Paula (2021). *Trauma y subjetividad: reflexiones sobre el holocausto. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

- NuestroMar. (2008, 25 de septiembre). *Reconocimiento histórico a los conscriptos movilizados durante la Guerra de Malvinas.* https://www.nuestromar.org/antiguas/reconocimiento-historico-a-los-conscriptos-movilizados-durante-la-guerra-de-malvinas

- Presidencia de la Nación Argentina. (1988). *Decreto 509/1988. Reglamentación de la Ley N.º 23.109 sobre beneficios para el personal que participó en acciones bélicas desarrolladas en el Atlántico Sur*. Boletín Oficial de la República Argentina.

- Provincia de Santa Cruz. (2025). Ley nº 3925: Otorgar reconocimiento histórico "Soldado de Malvinas". Boletín Oficial de la Provincia de Santa Cruz. https://boletinoficial.santacruz.gob.ar/legislacion/leyes/44982

- Reda Spinedi, A. (2019). *Malvinas y género: la influencia paterna en la opinión de hijxs de excombatientes.* En F. Di Giorgio (Ed.), *Desafío epistémico: cuestionar el imperativo patriarcal dentro de la academia* (pp. 10-35). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

- Sanfelippo, Luis César (2011). *La utilización de la noción de "trauma" en la historiografía y la memoria social.* III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Sanfelippo, L. (2012) *El trauma en la historia: Razones y problemas de una importación conceptual.* Universidad de Valencia.

- Segato, R. (2018) *Contra-Pedagogías de la crueldad.* Prometeo Libros.

- Serritella, J., Balaña, S., Kaski Fullone, F., & Rodríguez, J. (2011, 20 de octubre). Reparación del daño. *Página/12*. https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-179268-2011-10-20.html

- Suasnábar, M. G., & Troncoso, M. (2017). *Prácticas políticas, sociales y culturales durante la Guerra de Malvinas en Tandil*. En D. C. Balé, H. E. Confino, R. González Tizón, & E. D. Pontoriero (Coords.), *Actas de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales* (Grupo de Trabajo 15: Historia, política y memoria en Argentina y el Cono Sur durante la segunda mitad del siglo XX, pp. 19). Universidad Nacional de San Martín. https://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2018/04/GT-15.pdf

- Tesone, J. E. (2023) *Un dolor sin sujeto. Marcas disruptivas en el psiquismo, resignificadas.* Letra Viva.

- Vassallo, F. D. (2006). *Suicidios de ex combatientes de Malvinas*. UTN Facultad Regional La Plata.

Anexos

Anexo I- Consentimiento Informado

Título del estudio "Guerra de Malvinas: Mandatos de género y procesos de elaboración en soldados movilizados"

Investigador/a responsable

Nombre: Colacci Romina – Manzo Gustavo
Afiliación institucional: UNMdP -Facultad de Psicología
Dirección: Funes 3350
Teléfono: +54 9 2235 49-8377
E-mail: rominacolacci@yahoo.com.ar

Breve descripción

Usted ha sido invitado a participar de un estudio de investigación que corresponde a una tesis de grado de la carrera de Lic. en Psicología de la UNMdP, que consiste en explorar el impacto de la guerra de Malvinas en uno de los sectores implicados en este conflicto bélico: los soldados conscriptos que fueron movilizados en este período hacia distintas ciudades de la Patagonia.

El estudio respeta los principios éticos para la investigación con seres humanos estipulados por la Declaración de Helsinsky y la Ley 11044 del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, su decreto reglamentario, la ley 25316 de Protección de Datos Personales.

Antes de que confirme su decisión de participar, nos gustaría ofrecerle información adicional y responder cualquier inquietud adicional que pudiera tener.

PARTICIPANTES DEL ESTUDIO

El muestreo se realizará con soldados movilizados participantes en la guerra de Malvinas que residan actualmente en la ciudad de Tandil. En todos los casos la participación será voluntaria y anónima, siendo solicitado previamente el consentimiento informado a cada participante.

PROCEDIMIENTO DEL ESTUDIO

SI Ud. decide participar, luego de firmar el CI., se lo invitará a que realice una entrevista.

¿Cuál es el objetivo del estudio? Analizar los efectos psicológicos de la guerra de Malvinas (1982) en soldados movilizados que no participaron en combate.

¿Qué deberé hacer si acepto participar? Realizar una entrevista de aproximadamente 1 hora de duración, donde relate su experiencia y responda preguntas al respecto.

¿Qué sucede si me niego a participar? La participación es completamente voluntaria y depende únicamente de su decisión. En caso de aceptar se le dará el Formulario de Consentimiento Informado para que lo firme. Usted puede negarse a participar y/o a abandonar el estudio en cualquier momento sin que ello provoque perjuicios de ningún tipo.

¿Existen posibles riesgos o malestares por participar? No se prevén riesgos ni malestares significativos por participar en la entrevista. Aun así, si alguna pregunta llegara a generar incomodidad, el participante podrá optar por no responder, hacer una pausa o dar por finalizada la entrevista en cualquier momento.

¿Cuáles son los posibles beneficios por participar? Si bien es posible que no reciba ningún beneficio directo, los hallazgos producto del análisis de los resultados obtenidos nos permitirán arribar a reflexiones finales que podrán beneficiar a posibles nuevas líneas de investigación. Además, consideramos de fundamental importancia la recuperación de las vivencias de los sujetos entrevistados.

CONFLICTO DE INTERESES: por este trabajo de investigación, el investigador principal no recibirá ningún subsidio y no se presentan conflictos de intereses.

¿Recibiré alguna compensación por participar del estudio? No recibirá ninguna compensación económica.

Al firmar este consentimiento, usted no renunció a ninguno de los derechos legales que le reconocen las leyes de nuestro país y que pudiesen corresponderle en caso de que se le produzca algún daño y que este se haya producido como consecuencia de su participación en el estudio de investigación. Con la firma de este C.I., usted no renuncia a los derechos que posee de acuerdo al Código Civil y a las leyes argentinas en materia de responsabilidad civil por daños.

¿Se conservará la privacidad de mi nombre o todos conocerán mis datos personales? Sólo las personas que trabajan en el estudio de investigación conocerán su nombre e información

relacionada. Otras personas no sabrán si se encuentra en el estudio. Los resultados se escribirán de forma tal que nadie pueda decir qué datos provinieron de usted. Todos sus datos están protegidos por la ley 25326 de protección de datos personales. La Dirección Nacional de Datos Personales (Órgano de control de la ley nro. 25.326, Domicilio Sarmiento 1118 piso 5to. p-C1041aax ciudad Autónoma de Bs.As.Tel.(011-4383-8512/13 E-mail:infodnepdep@jus.gov.ar) tiene la atribución de atender las denuncias y reclamos que se interpongan con relación al incumplimiento de las normas sobre protección de datos personales.

¿Puedo llamar a alguien si tengo alguna pregunta? Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante en una investigación, deberá comunicarse con Colacci, Romina. Teléfono +54 9 2235 49-8377

Declaración del consentimiento del participante

Yo, _____, he leído este Formulario de Consentimiento Informado y he recibido información por parte de _____sobre el estudio "Guerra de Malvinas: Mandatos de género y procesos de elaboración en soldados movilizados" que se está llevando a cabo en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología.

Con mi firma ratifico mi aceptación de las condiciones anteriormente expuestas, expresando así mi voluntad y compromiso de participar en este estudio.
Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme del Estudio en cualquier momento, sin recibir ningún tipo de represalias.
Asimismo, se me ha explicado que mis datos personales se encuentran protegidos por la Ley N° 25326. Y que ni mi nombre ni mis datos personales serán identificables en ningún informe científico o publicaciones que pudieran resultar de esta investigación.
No recibiré por parte de los/las investigadores/as una remuneración por participar en el estudio.
Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito, que serán anónimos, preservando así mi derecho a la confidencialidad. Y que no recibiré un beneficio directo como resultado de mi participación.

Se me han explicado cuidadosamente y en detalle las características de este estudio, y se me ha brindado la oportunidad de formular libremente todas las preguntas o inquietudes con

respecto a la naturaleza, riesgos y beneficios de mi participación. Dichas consultas fueron respondidas satisfactoriamente y se me ha informado que, en caso de no aceptar participar o abandonar el estudio antes de su finalización no sufriré ningún perjuicio por ello. Puedo comunicarme con el investigador responsable del estudio en cualquier momento si tengo cualquier pregunta.

Recibiré una copia de este formulario de consentimiento firmado y fechado.

Apellido y Nombre del Participante:_____DNI_____

Firma del Participante: _____Lugar y Fecha:_____

Apellido y Nombre del/la tesista_____Matrícula o DNI_____

Firma del/a tesista: _____Lugar y Fecha: _____

Anexo II - Guía de preguntas para la entrevista

Aclaraciones pertinentes: Consentimiento informado y grabación

Datos personales: Nombre, edad, con quién vive, nivel de estudios alcanzado, trabajo.

Hiciste el servicio militar durante el año 82… Querés contarme sobre eso?

Convocatoria

- ¿Te llegó por carta? ¿Dirigida a quién?

- ¿Recordás qué sentías? Si tenés/tenías sueños sobre eso? Hablabas con alguien sobre lo que sentías?

- ¿Cómo reaccionaron las personas de tu medio? Papá? Mamá? Otros representantes? Participaron? Se expresaron?

Entrenamiento/ Movilización

- Si ahí les avisaron, ¿qué sintieron? ¿Cómo reaccionaron? ¿Se acuerda cómo fue transmitido a nivel del grupo?

- Información/ fantasía que esa situación despertaba? ¿Cómo se lo comunicaron a la familia?

Condiciones de vida y de entrenamiento

- ¿Cómo era? Quiénes eran las autoridades?

- ¿Cómo eran los vínculos? Paridad/ Jerarquía

- Existencia de castigos.

- Alimentación, sueño, frio, etc.

- ¿Qué escuchabas? Frases, formas de comunicarse.

- ¿Cuánto duró el entrenamiento, cuanto duró la movilización?

- ¿Cómo recibió la noticia del fin de la guerra?

- ¿Qué supo su familia/ personas queridas, etc? Sabían donde estaba, cómo, tenían información?

- ¿Cómo fue el regreso? Qué se encontró? Cómo lo recibieron? Qué sintió? Qué reacciones había por ser movilizado y no veterano de guerra? (lo traumático, la masculinidad)

Cómo tramitó esta experiencia

- Cómo se adaptó, cómo volvió. Qué cosas hizo, si tenía vivencias, recuerdos, necesidad de hablar, sueños, relacionados con esa experiencia.

- ¿Considera que tuvo efectos en tu vida? (emocionales, laborales, vinculares, familiares)

- ¿Cambió su visión de la experiencia con los años?

- ¿Necesitó un espacio de pertenencia, de contención, terapéutico a partir de lo vivido? Lo hizo? Qué hizo? (pedir ayuda y si fue posible pensarlo así)

- Enfermedades posteriores, crónicas, accidentes?

- Retribución económica como objetivo?

- ¿Qué lugar creen que tienen en la sociedad? Hay, debería haber un reconocimiento?

- Participa hoy de espacios referidos a esta experiencia? Por qué?

- ¿Algo más que quisieras agregar o contarme?